



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*RELACION ENTRE LA AUTOESTIMA Y LA AGRESION, EN LOS
ADULTOS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL 7MO DIA, EN
URUAPAN MICHOACÁN.*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

JESICA BERENICE TREJO MENDOZA

ASESOR: LIC. JOSE DE JESUS GONZALEZ PEREZ

URUAPAN, MICHOACÁN. A 22 DE OCTUBRE DE 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

El objetivo general de esta investigación fue analizar la relación que tiene la autoestima con la agresión en las personas adultas de la Iglesia Adventista del 7mo día, colonia Plan de Ayala de Uruapan Michoacán.

Para esto se emplearon dos pruebas: una para medir autoestima, la cual fue el Inventario de Autoestima de Coopersmith para la población mexicana, y la otra para medir agresión, el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry.

Se aplicaron las pruebas a 16 personas mayores de edad en las cuales se obtuvieron como resultado: en autoestima el 43.75% de la población presentó autoestima alta, el 31.25% autoestima medio alta y el 25% autoestima medio baja.

Estos mismos 16 sujetos arrojaron datos que presentan agresividad dentro del parámetro de 37% al 57%.

El resultado obtenido de la correlación r de Pearson es de $r=0.17$, la cual se obtiene de los resultados de las dos pruebas antes mencionadas. Como resultado la varianza de factores comunes se tuvo $r^2= 0.03$, lo cual arroja un porcentaje del 3% de relación entre variables. A partir de ello se interpreta que el porcentaje de correlación entre ambas variables no es significativa. En otros términos, el nivel de autoestima no determina el nivel de agresión que los individuos presentan y viceversa, el grado de agresión no determina el nivel de autoestima.

Palabras clave: autoestima, autoestima alta, autoestima alta inestable, autoestima baja inestable, autoestima baja, agresión, hostilidad, ira, agresión física, agresión verbal, adultos, Iglesia Adventista del 7mo día.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Antecedentes del problema.....	1
Planteamiento del problema.....	4
Pregunta de investigación.....	4
Objetivos de investigación	5
Objetivo general.	5
Objetivos particulares.....	5
Hipótesis	5
Hipótesis de trabajo:	5
Hipótesis nula:	6
Operacionalización de las variables.....	6
Justificación	7
Marco de referencia.....	8
CAPÍTULO 1. AUTOESTIMA.....	10
1.1 Definición de autoestima.....	11
1.2 Componentes de la autoestima.....	13
1.3 Sentimientos de inferioridad.....	16
1.4 Tipos de autoestima	17
1.4.1 Autoestima positiva	18
1.4.2 Autoestima Negativa.....	18
1.4.3 Autoestima alta y estable	19
1.4.4 Autoestima alta inestable	20

1.4.5 Autoestima baja estable.	21
1.4.6 Autoestima baja inestable.	22
1.4.7 Autoestima inflada.....	22
1.5 Autoestima colectiva.....	23
1.6 La importancia de la autoestima.	25
CAPÍTULO 2. AGRESIÓN.....	28
2.1 Concepto de Agresión.....	28
2.2. Tipología de la agresión.	30
2.2.1 Agresión activa y agresión pasiva	31
2.2.2 De acuerdo a la forma y la función que cumple la agresión	32
2.2.3 Criterio de clasificación y tipología.	33
2.3 Teorías de la agresión.....	42
2.3.1 Teoría de los Instintos	42
2.3.2 Teorías Neurobiológicas	44
2.3.3 Teorías de la Frustración-Agresión	45
2.3.4 Teorías del Aprendizaje social.....	46
2.4 Causas de la agresión.	56
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	58
3.1. Metodología.	58
3.1.2 Diseño no experimental.	59
3.1.3. Estudio transversal.	60
3.1.4. Alcance Correlacional.	61
3.1.5. Técnicas de recolección de datos.....	61

3.2. Descripción de la población y muestra.	64
3.3. Descripción del proceso de investigación.....	65
3.4. Análisis e Interpretación de resultados.....	66
3.4.1 Niveles de Autoestima de los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.....	67
3.4.2 Niveles de agresión de los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.....	72
3.4.3 Correlación entre la autoestima y la agresión en los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.....	81
CONCLUSIONES.....	85
BIBLIOGRAFÍA.....	88
HEMEROGRAFÍA.....	90
MESOGRAFÍA.....	91

INTRODUCCIÓN

Los componentes de este apartado se conforman por los antecedentes de investigaciones sobre las variables de autoestima y agresión, la presentación del problema principal a investigar, objetivo principal de esta investigación y los objetivos particulares. Así mismo, se presentan las hipótesis, la explicación de cómo esta investigación va a tener aportación a las diferentes áreas de la ciencia y la descripción del lugar donde se llevó a cabo este trabajo.

Antecedentes del problema

En este apartado se dan a conocer a grandes rasgos las definiciones de las variables a estudiar en la presente investigación y estudios ya realizados sobre estas variables para tener en cuenta el procedimiento, la población y los resultados que se obtuvieron.

En seguida se expondrá una definición de autoestima y una de agresión, las cuales son las variables principales a estudiar para este proyecto de investigación.

“La autoestima es un concepto con el que nos referimos al verdadero agrado o desagrado, aceptación o repulsión, satisfacción o insatisfacción que experimentamos ante nosotros mismos.” (Luna; 2016:20)

“Procede del latín *agredi*, una cuyas acepciones similares a la empleada actualmente, connota ir contra alguien con la intención de producirle daño, lo que hace referencia a un acto efectivo”. (Carrasco y Ortiz; 2006: 8)

Para enriquecer esta investigación, se toman como base algunas investigaciones pasadas que tengan en común alguna variable con la presente. A

continuación, se relata brevemente lo que se realizó en otras indagaciones y los resultados de éstas, una va a ir de acuerdo con la variable de autoestima, la siguiente con la variable de agresión y por último una que contenga ambas

. La primera investigación es la titulada “Relación entre autoestima y resiliencia personal en el trabajo” se hizo en el año 2018 en la ciudad de México. Este trabajo tuvo como propósito demostrar que, tanto el impacto de los cambios, la tecnología, nuevas costumbres se relacionaban con los trabajadores para así medir el nivel de autoestima y resiliencia.

Los instrumentos de evaluación utilizados fueron:

Autoestima: Inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos, en la población mexicana.

Resiliencia: Escala de Resiliencia mexicana, RESI-M.

Para obtener la correlación utilizaron coeficiente de correlación lineal de Pearson, ya que es una medida que indica hasta qué punto los participantes ocuparon la misma posición relativa a las variables autoestima y resiliencia.

El resultado obtenido con el método de correlación de Pearson entre los factores de Resiliencia y la Autoestima general, se obtuvo que el factor Competencia Social presentó un nivel de relación significativo positivo con autoestima.

La segunda investigación se titula “Sexo, Genero y Agresión” la cual se llevó a cabo en el 2014 por Sánchez Casales, Antia para su Tesis Doctoral. Este trabajo se realizó para determinar si la biología de este comportamiento tiene que ver con la especie, el sexo, el género, ya que se ha observado que los hombres, los machos son más propensos a mostrar conductas agresivas. Es decir, el principal propósito

era establecer en que medidas es el sexo o el género el principal determinante de las diferencias en conductas agresivas de hombres y mujeres.

Los resultados obtenidos indican que hay diferencias debidas al sexo, pero que el género establece más diferencias que el sexo.

Hombres y mujeres se diferencian en cuanto a la realización de algunas modalidades de agresión, pero aquellos que puntúan alto en masculinidad negativamente valorada, realizan en mayor medida todas las modalidades agresivas que los bajos en masculinidad, sean hombres o mujeres; los que puntúan alto en feminidad realizan en menor medida todas las modalidades agresivas que los que puntúan bajo en feminidad, ya sean, de nuevo, hombres o mujeres.

Esta última tesis tiene en común ambas variables, se titula “Nivel de autoestima que presentan los adolescentes de la ESFU N°2 y su relación con el nivel de agresión”, realizada por Yépez Pacheco, Adilene en el 2016.

La variable de autoestima fue medida con la Escala de Autoestima de Rosenberg (1989).

Para medir la variable de agresión se utilizó la Escala de Agresión DEA, la cual fue creada en el año de 2012, por Yépez A., Vázquez E. y Peñaloza D. basada en una escala Likert.

En esta investigación se obtiene un alcance correlacional, así que para conocer la relación entre el nivel de autoestima y el nivel de agresión en los estudiantes de la ESFU N°2, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson (r de Pearson). El resultado indica que la correlación entre las variables es positiva y muy fuerte, a lo cual dedujeron que, a mayor agresión, mayor autoestima y viceversa.

Esta investigación demostró que mientras más alta es la autoestima de estos jóvenes, más incrementa su agresión; por el contrario, los jóvenes con baja autoestima es más probable que desarrolle un nivel bajo de agresión o pasividad, convirtiéndolo fácilmente en víctima.

Planteamiento del problema

La presente investigación pretende demostrar si el grado de autoestima de las personas tiene relación con conductas o actos agresivos, si es que la autoestima logra tener efecto en que ellas sean o no agresivas, al interactuar con las demás personas.

Se optó porque se realizara el estudio con los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo día, ya que ellos por algunas de sus creencias que son: aceptarse tal y como son porque Dios así los hizo y dar buen testimonio con sus actos (tratar de ser un modelo ejemplar para con los demás), no se les ha visto tener reacciones agresivas con los demás, así que se pretende obtener respuesta en cuanto a su nivel de autoestima y la relación que hay para que no sean agresivos.

Rara vez algún miembro llega a presentar algún acto agresivo, pero se quiere demostrar si la percepción que ellos tienen de sí mismo puede afectar la forma en la que se relacionan con los demás.

Pregunta de investigación.

¿Qué relación tiene la autoestima con la agresión en las personas adultas de la Iglesia Adventista del 7mo Día, Colonia Plan de Ayala, de Uruapan Michoacán?

Objetivos de investigación

Objetivo general.

Analizar la relación que tiene la autoestima con la agresión en las personas adultas de la Iglesia Adventista del 7mo día, colonia Plan de Ayala de Uruapan Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Identificar el efecto de la autoestima alta y baja en las personas.
3. Explicar el concepto de agresión.
4. Determinar los tipos de agresión.
5. Medir el grado de autoestima de los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan Michoacán por medio del Inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos, en la población mexicana.
6. Definir el grado de agresión de los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan Michoacán por medio del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry.

Hipótesis

Hipótesis de trabajo:

Influye significativamente el nivel de autoestima en el nivel de agresión de los

miembros de la iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan Michoacán.

Hipótesis nula:

No influye significativamente el nivel de la autoestima en el nivel de agresión de los miembros de la iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan Michoacán.

Operacionalización de las variables

La variable de autoestima fue medida con el Inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos, en población mexicana. Esta prueba fue elaborada por Lara, y cols. (1993) y se basó en las escalas de: Inventario Autoestima para Adultos de Coopersmith (1971) y en el cuestionario de Personalidad de Eysenck y Lara Cantú (1989).

El instrumento obtenido del comparativo de las dos mencionadas anteriormente, consta de 25 afirmaciones con opción de respuesta dicotómica.

Para medir agresión fue la prueba Agression Questionnaire -AQ-. diseñada por Buss y Perry (1992), cuyo propósito es evaluar lo que los autores definen como distintos componentes de la agresividad:

- a) El componente instrumental/conductual: agresión física y verbal
- b) El componte emocional/afectivo: ira.
- c) El componente cognitivo: hostilidad.

Justificación

La agresión se ha ido normalizando cada vez más en escuelas, hogares y algunos otros espacios sociales, logrando afectar el nivel de autoestima de las personas.

Esta investigación servirá para comprender qué tanto las ideas de algunos grupos sociales pueden influir en la percepción que las personas tienen de sí mismos (autoestima) y cómo es que ésta se relaciona con las conductas agresivas que se puedan presentar.

Con este proyecto se pretende aportar a las ciencias sociales cómo es que el contexto y el trato de las personas tiene efecto en la autoestima de ellas y como ésta repercute en su conducta y así poder concientizar a la sociedad, a las escuelas, otros clubes sociales para que se puedan hacer cambios en cuanto a cómo están siendo las relaciones.

Investigaciones de este tipo dentro de este contexto no se han realizado. Los centros religiosos son un tema en el cual no se opta mucho para llevar a cabo una práctica como ésta, no tiene la misma demanda que estudios en escuelas, empleos, etc. Con esto se pretende poder obtener resultados desde una perspectiva diferente a lo que sería en escuelas y poder comparar los resultados para poder tener la iniciativa y emprender a realizar los cambios para obtener mejores resultados en cuanto autoestima y relaciones sanas, así como reducir el índice de depresión, agresividad, bullying, baja autoestima y tener menos número de personas que son victimarios y personas víctimas de este tipo de cuestiones.

Se refleja con los párrafos anteriores la relevancia del contexto e ideologías en cuanto al nivel de autoestima y agresividad.

Esto irá abriendo un campo prácticamente nuevo o no muy utilizado en el cual podrán surgir más investigaciones en cuanto a factores psicológicos y el impacto de éstos en las personas que asisten a centros religiosos o viceversa, la relación de las ideologías religiosas con aspectos psicológicos.

Marco de referencia

La iglesia se encuentra en la calle Adolfo Castro #12 colonia Plan de Ayala. Su estructura es la iglesia principal y por la parte de atrás cuenta con sus departamentos infantiles para la clase de los niños, en el cual tienen asignado cierto salón de acuerdo a su edad y al fondo están los baños. En este momento van a comenzar con un proceso de construcción, ya que van a hacer algunas modificaciones y remodelaciones en la infraestructura.

La mayoría de los miembros que asisten a esta iglesia son de la colonia Plan de Ayala a excepción de algunos pocos que se trasladan de algunas otras colonias para asistir a los cultos de esta iglesia.

Realizan sus servicios tres días a la semana, los cuales son: los miércoles a las 6 de la tarde, viernes a las 6 de la tarde y los sábados de 9:30 de la mañana a las 12 de la tarde, así como sociedad de jóvenes, que es el segundo programa del día sábado, comienza a las 6 de la tarde y dura el servicio aproximadamente entre 1 a 1 ½ hora.

La iglesia se dirige por un pastor, el cual está a cargo de supervisar que se lleven a cabo las doctrinas y de realizar su debido acompañamiento con los miembros de la iglesia. El pastor no está en la iglesia de planta ya que se encarga de supervisar otras iglesias que correspondan a su zona; asiste a la iglesia de la colonia Plan de Ayala aproximadamente una vez al mes o si debe de realizar alguna junta con los directivos de la iglesia.

Los directivos de la iglesia son personas que asisten por lo menos cada ocho días a la iglesia (todos los sábados) y hay un directivo para cada departamento de la iglesia como para el ministerio infantil, sociedad de jóvenes, maestros para el repaso de la lección semanal, diáconos, ancianos, ministerio de la mujer, director de salud, etc. entre algunas de las áreas. Como las personas de las áreas asisten con regularidad a la iglesia están al pendiente que todo lo de su departamento se lleve con orden.

CAPÍTULO 1. AUTOESTIMA

La autoestima ha sido un tema muy mencionado en los últimos años; se ha escuchado hablar de este término por todos los medios sociales, ya que ha sido un punto de motivación y de autoaceptación para las personas, ayudando así a que las personas puedan quererse y aceptarse como son sin sentirse inferiores a otros.

Ésta es de suma importancia en la vida de las personas ya que representa el valor que cada persona se da, ya sea que la persona presente un buen nivel de autoestima, donde sus actos y conductas vayan de acuerdo con el valor y amor que ella misma se da.

Se ha notado en los últimos tiempos que tener baja autoestima puede llevar a las personas a tomar decisiones más desgarradoras para ellas, tanto físicas, en las que comienzan a ser demasiado estrictos con su alimentación al punto de dejar de comer, provocándose así trastornos alimenticios y enfermedades o bien autolesionarse; psicológica, en la cual la persona se crea patrones de muy bajo valor, piensa no tener ningún habilidad, cualidad o potencial.

Con estos aspectos a considerar de la autoestima se puede observar su importancia, ya que puede influir en o estar presente en una persona con rasgos depresivos y la situación más grave de esto sería el suicidio, por creer no ser lo suficiente, creer no tener la capacidad para afrontar las situaciones, etc.

A continuación, se contextualizará la información necesaria de esta variable (autoestima) para tener un panorama más completo. Así al finalizar se cuente con esta base para dar respuesta a la pregunta de investigación, con apoyo posterior de la otra variable (agresividad).

1.1 Definición de autoestima.

Principalmente se debe saber a qué se refiere la palabra autoestima, distinguir sus componentes, lo cual se podrá realizar en base al análisis de las diferentes definiciones.

De acuerdo con Carrión (2007), la autoestima es la valoración y aprecio que las personas tienen de sí mismas por sus cualidades y circunstancias que ellas se reconocen; ésta va de la mano con los sentimientos y conocimientos que el individuo tiene sobre sí mismo. De esto se puede destacar los puntos de creencia y valores que la persona tiene de ella, lo cual puede incluir tanto aspectos favorables como desfavorables y limitaciones que la persona se crea.

En la definición de Carrión primeramente menciona un aspecto de aprecio, lo cual hace referencia a un elemento sentimental/emocional; en seguida se basa en un aspecto cognitivo, como todo un proceso mental en la cual la persona crea su propio esquema de cómo cree que es, lo cual incluye tanto debilidades como fortalezas y con estos elementos se dé la oportunidad de emprender nuevos proyectos o se limite para realizarlos.

“La autoestima es un concepto con el que nos referimos al verdadero agrado o desagrado, aceptación o repulsión, satisfacción o insatisfacción que experimentamos ante nosotros mismos.” (Luna; 2016:20)

Este concepto se lidera más por la cuestión de los sentimientos que la persona establezca de sí misma, es decir, cada sujeto en base a los pensamientos

que desarrolla de cómo cree que es va a desarrollar sentimientos hacia su propia persona de acuerdo con estas características.

Philip (1997) menciona que la autoestima es la percepción del valor, habilidades y logros; la visión, positiva o negativa, que las personas tienen de sí mismo.

La autoestima es la construcción de pensamiento que cada persona tiene de sí misma; es la forma en la que se percibe, se ve, se acepta y se valora. Esta puede ser tanto bueno/sana o mala/dañada o como es conocido comúnmente: autoestima baja o autoestima alta, ya que puede que la persona no se acepte o se valore poco ya que ella se percibe con más defectos o que reconozca estos y su valoración sea buena.

Elizondo (2003) señala que la autoestima es producto de la experiencia, ya que todas las situaciones y personas influyen en la autoestima que cada persona tiene de sí misma. La influencia del exterior en la forma en que se perciben las personas comienza desde que estos son pequeños/niños, y conforme pasa el tiempo ésta se sigue alimentado de la sociedad.

Con este último juicio se puede desprender el origen clave de la autoestima y como se menciona, se desarrolla de la experiencia que se tiene desde la etapa de la niñez con el exterior; la sociedad y los demás seres y con el paso del tiempo se sigue desarrollando o se sigue conformando de las experiencias agradables y desagradables que se vayan teniendo, construyendo así el sujeto su propio criterio en base a su persona y sus experiencias.

De acuerdo con las definiciones se puede analizar y destacar los siguientes aspectos de la autoestima:

- Ésta se desarrolla desde la etapa de la niñez.
- La sociedad y las experiencias influyen en la percepción y el valor que las personas se den a sí mismas.
- En la autoestima influyen tanto pensamientos como sentimientos que la persona adquiere sobre ella.

Estos componentes se tratarán más a profundidad en el siguiente subtema.

Con estas definiciones y estos puntos que sobresalen de ellas se puede decir que la autoestima es el grado de aceptación y agrado que la persona tiene de ella misma y para la creación de ésta influyen: los triunfos o fracasos, las experiencias vividas, sus relaciones, el medio en el que se desenvuelve, la percepción de los demás sobre su persona, etc. y de acuerdo con el impacto de estas situaciones en el sujeto va a provocar pensamientos, sentimientos y conductas en él.

1.2 Componentes de la autoestima.

Los componentes de la autoestima son las características que predominan o que se originan en los seres humanos en respuesta al nivel de autoestima que tengan.

Se expondrán a continuación para poder determinar cada una y saber identificar cada uno de los componentes. La autoestima conlleva una actitud, de la cual se desprenden pensamientos, sentimientos y hasta actos o formas de expresarse y actuar con el exterior. La base de esto es el elemento actitudinal del cual se van a desglosar los componentes.

- a) Componente actitudinal.

La palabra actitudinal hace referencia, como en sí lo marca la palabra, en la actitud, en la postura que el individuo toma sobre sí mismo.

“Como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo”. (Alcántara; 1990:17)

La autoestima despierta en los seres humanos una actitud y ésta, de acuerdo con la definición anterior, se puede manifestar en el procesamiento mental del sujeto ante la postura que tenga sobre ciertas circunstancias, desarrollando en el individuo un sentimiento y junto a estas determinaciones el sujeto entra en acción. Esto se integra de los siguientes componentes.

b) Componente cognitivo.

“El componente cognitivo indica idea, opinión, creencias, percepción y procesamiento de la información. Nos referimos al autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia y sobre su conducta”. (Alcántara; 1990:19)

Ésta se basa en todo el proceso mental que se lleva para el establecimiento de la autoestima, en el cual entra todo aquello que sea el propio punto de vista, opinión acerca de uno mismo, etc.

Se sabe que la cognición conlleva varios factores como: el pensamiento, el lenguaje, la percepción, la memoria, el razonamiento, la atención, etc. y estos factores influyen en el desarrollo intelectual y en las experiencias de las personas.

Así que varias áreas/ factores se van a ver influenciadas en cuanto a los pensamientos que las personas generen de ellas.

c) Componente afectivo.

Señala un autor que “es fruición y gozo de la grandeza y excelencia enraizada en nosotros o dolor y tristeza ante nuestras miserias y debilidades” (Alcántara; 1990:20)

Ésta, de la mano con el componente cognitivo, serían las emociones que se generan por el tipo de pensamientos, ideas, creencias que el sujeto tiene de sí mismo. Este proceso mental que las personas hacen de sí mismas, va creando su propio concepto (pueden ser tanto físicamente, como de virtudes, debilidades, etc.) a partir del cual la persona desarrolla sentimientos hacia ella misma.

Si la persona sabe que no cuenta con el conocimiento necesario, pero cree en su capacidad de aprendizaje, ella sola se motiva a investigar, buscar información para aprender, manteniendo así en cuestión de la afectividad un sentimiento de motivación, bienestar y satisfacción con ella misma por aprender cosas nuevas.

Pero si en caso contrario de la persona anterior, hay otra que solo se centra en el hecho de que no sabe mucho, ve a su compañera y se compara diciendo o pensando: que el otro sujeto si sabe, lee, estudia, y es muy inteligente, pero ella no, entonces desarrolla sentimientos de inferioridad, no se siente apta, no cree ser inteligente, etc.

d) Componente conductual

Éste hace referencia a la conducta, es decir, indica el actuar o las acciones de los sujetos frente a los estímulos tanto externos como internos. “Es el proceso final de toda la dinámica interna” (Alcántara; 1990:20)

Es decir, ya que la persona pensó, idealizó un plan, de acuerdo con este proceso cognitivo desarrolló un sentimiento, este último componente se refleja al final de toda esta dinámica interna.

“Y el tercer elemento integrante de la autoestima es el conductual, significa tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la practica un comportamiento consecuente y coherente”. (Alcántara; 1990:20)

Ese último componente es el resultado de los dos anteriores, en el cual se puede reflejar el proceso cognitivo y el afectivo.

Por esto es de suma importancia desarrollar una autoestima sana, ya que si no se tiene, se verá reflejada en los actos y así afectaran el desenvolvimiento con el exterior y en las relaciones con los demás.

1.3 Sentimientos de inferioridad.

Estos sentimientos se pueden notar en varios círculos: la escuela, el trabajo, en la colonia, en la iglesia, etc.

Se toca más este tema de inferioridad en los adolescentes y jóvenes ya que suelen pasar por una etapa de cambios (físicos, hormonales) en la que comienzan a compararse con otras personas (modelos, protagonistas de televisión, etc.) y esto tiene una modificación en la identidad y apariencia del joven impactando así su autoestima.

Pero este sentimiento todos en alguna etapa lo llegan a experimentar: los señores, al ver otras competencias dentro del trabajo, se les ve influenciados por este sentimiento cuando sienten que no son o no dan lo suficiente que se requiere en casa; las madres lo presentan con los cambios físicos que tienen después de haber tenido a sus hijos etc.

“Muchos adultos padecen de profundos sentimientos de inferioridad. También la gente de edad avanzada sufre de inferioridad en un mundo en el que se adora la juventud y la belleza” (Van Pelt; 2019: 22)

Las personas adultas también tienen sus luchas con lo que el exterior, la sociedad, les presenta como lo atractivo.

Este sentimiento se ve influenciado por las enfermedades que se les puedan presentar, los cambios en el trabajo, cambios familiares, etc. con lo cual se ve así afectada la autoestima por la postura (sentimiento de inferioridad) que el sujeto toma ante cierta situación.

1.4 Tipos de autoestima

Como se ha expuesto, la autoestima es el grado en que la persona se acepta y se valora, pero ¿cómo se puede distinguir o saber cómo se clasifican los niveles o tipos de autoestima?

Es bueno especificar los tipos de autoestima y las características de estos para poder distinguirlos.

La autoestima puede variar según el sujeto, sus experiencias previas y formación, siendo un factor importante para el bienestar del individuo y como va a ser su desenvolvimiento con el entorno.

Así que a continuación se comenzará a exponer los diferentes tipos de autoestima.

Quispe (2017) menciona dos tipos de autoestima: la autoestima positiva y la autoestima negativa, los cuales se expondrán a continuación:

1.4.1 Autoestima positiva

La persona se siente bien consigo misma, no tiene la necesidad de sobre bajar o hacer sentir menos, mal a otras personas y son capaces de cuidar de ellos mismos.

La persona está completa y satisfecha con quien es.

El individuo está consciente de que tiene debilidades, que hay aspectos en los que no es muy bueno, o en los que otros son mejor que él, pero la persona no se da un valor menos que quienes lo rodean, sino que por así decirlo se acepta con todo y sus defectos.

1.4.2 Autoestima Negativa

Quien tiene este tipo de autoestima no se respeta, son personas inseguras, se sienten por debajo de los demás, lo que no les permite querer superarse o esforzarse por lograr algo.

Thomen (2019) menciona que estas personas muestran falta de confianza o valor. Al contrario de las personas con una autoestima alta, dan demasiada importancia a sus defectos, sobreponiéndose a sus virtudes y magnificando su presencia. Por esto tienden a presentarse con una actitud más triste, derrotista, perfeccionista y con falta de espontaneidad.

Otros autores mencionan otro formato de tipos de autoestima, en si casi todos tienen los principales, que son una buena autoestima y mala, pero para poder tener más especificación se mostrarán todas las clasificaciones de los tipos de autoestima.

En la próxima clasificación de tipos de autoestima se presentan cuatro.

1.4.3 Autoestima alta y estable

García-Allen (2020) menciona que las personas con este tipo de autoestima se desenvuelven de manera abierta ya que no necesitan defender su imagen. La persona es capaz de defender su punto de vista sin desestabilizarse.

Esta persona tiene bien en claro quién es, sus defectos no son un factor determinante para detenerse en lo que quiere o para sentirse menos que las demás personas, sino que está consciente que al igual que todas las demás personas tiene defectos y virtudes. Los defectos no son un elemento por el cual su autoestima se vea afectada.

Se muestra como una persona segura de sí misma, que confía en sus capacidades. El término estable implica que los factores externos, tales como la opinión de los demás o las circunstancias negativas con las que pueden encontrarse, no condicionarán el valor que se dan a ellos mismo. (Thomen; 2019:1)

El exterior no influye en la autoestima de esta persona, tiene en claro que en la vida de toda la población hay victorias y fracasos y esto no hace que descienda. En cuestión de las percepciones o las críticas que otras personas hagan sobre ellos no los hará sentirse mal con ellos mismos.

Estos sujetos logran conservar su autoestima siempre en un buen nivel y no se tambalea su autoestima bajo cualquier circunstancia.

1.4.4 Autoestima alta inestable

En esta categoría, la persona mantendrá las características de una alta autoestima, pero a diferencia de autoestima alta estable, en este caso los factores externos condicionan su autoestima. (Thomen; 2019:1)

La persona confía en ella, al igual está consciente de sus aptitudes, habilidades e igual de sus defectos y las cuestiones que se le dificultan, pero las situaciones externas pueden tener impacto en su autoestima logrando que esta se baje en ocasiones.

Si la persona quiere algo o no es reconocida como le hubiese gustado, si no obtiene los resultados esperados en algún proyecto, la calificación que esperaba no fue gratificante, la opinión que otra persona tiene de ella no es complaciente, esta va a declinar su autoestima por algún tiempo determinado.

“Las personas con este tipo de autoestima, tienen una elevada autoestima, pero son incapaces de mantenerla constante”. (García-Allen; 2020:1)

La mayor parte del tiempo se le va a ver con una autoestima sana/alta, pero como esta es inestable, ya que se ve afectada por situaciones del exterior, la persona no la conserva estable.

García-Allen (2020) menciona que la inestabilidad de la autoestima conduce a situar la autoestima como preocupación central y el sujeto va a querer preservarla bajo cualquier circunstancia, acudiendo a actitudes agresivas ya sea para promoverla o pasiva para protegerla.

Ante este cambio de afectividad de la persona con ella misma va a acudir a otras circunstancias para poder conservarla, ya que al experimentar una autoestima

alta, donde se siente satisfecho por sus logros y por él mismo y tener un desbalance emocional perjudica su estado de ánimo.

Puede mostrarse agresivo para poder recuperar su nivel de autoestima o ante ciertas situaciones puede que la utilice si siente que su autoestima corre peligro, es decir, para mantenerla alta y ante esa situación no sentirse inferior.

1.4.5 Autoestima baja estable.

“Las personas con este tipo de autoestima tienden a mostrarse siempre indecisos y no se ven capaces de defender su opinión, pues tienen miedo a no ser suficientes para los demás y ser rechazados”. (Thomen; 2019: 1)

Los sujetos no se valoran lo suficiente para creer en sus capacidades, aptitudes, habilidades, sino que prestan atención a los detalles que pudieran hacer que otros se alejen de ellos y no confían en ellos mismos.

Como lo menciona el nombre de este tipo de autoestima, mantiene las características de la autoestima baja, pero en esta se mantiene así de manera que los factores externos no condicionan esta percepción negativa que tienen de sí mismos.

“En los casos en los que hay una autoestima baja y estable, los eventos externos (sean favorables o no) no alteran la autoestima del sujeto, que no se esfuerza por promover su imagen personal y se infravalora”. (García-Allen; 2020:1)

Es decir, aunque al individuo le pase algún suceso agradable o favorable para su persona, esto no cambia ni un poco la perspectiva de tan bajo valor que él tiene de sí mismo, es decir, puede conseguir la calificación más alta del salón, puede

obtener un puesto de empleo muy prestigiado, pueden alagarlo por sus cualidades, pero esto no va a ser un factor para que su autoestima mejore.

1.4.6 Autoestima baja inestable.

“Las personas con este tipo de autoestima suelen ser sensibles e influenciados por eventos externos”. (García-Allen; 2020: 1)

Esta se determina ya que el mayor tiempo la autoestima de la persona se baja, pero al experimentar algún suceso exitoso su autoestima se ve influenciada así que se sube y se siente bien con el mismo, pero conforme pasa el tiempo y la emoción de lo sucedido va disminuyendo, la autoestima igual va bajando de nuevo.

García-Allen (2020) menciona que este tipo de autoestima está definido por la falta de solidez y la inestabilidad que presenta, la cual hace que sea altamente sensible a todo tipo de eventos, por irrelevantes que puedan parecer desde un punto de vista racional.

Thomen (2019) dice que cuando la persona siente que las cosas funcionan bien, su autoestima mejora, sin llegar a ser considerada una autoestima alta, ya que es muy sensible a los factores externos.

1.4.7 Autoestima inflada

Por las características de esta autoestima puede que a veces se confunda con una autoestima alta, pero se aclarará en que consiste esta para diferenciarlas y distinguir los componentes de cada una.

Thomen (2019) menciona que la persona no se muestra hacia el resto como una persona segura que se quiere y se respeta, sino muestra una actitud de prepotencia, incluso sintiéndose superior a los demás.

“Las personas con una autoestima inflada necesitan destacar sus logros y virtudes, con el objetivo de obtener reconocimiento y buscan tener la razón en todo lo que hacen y dicen, considerando siempre la opinión de los demás como errónea.”
(Thomen; 2019: 1)

No solo están satisfechos con su sentimiento de haber logrado algo bien, sino que quieren que los demás los reconozcan y estén enterados de sus buenos resultados, de sus buenas obras etc. No aceptan la opinión de las demás personas, no aceptan críticas, es decir les es difícil aceptarlas al igual que los puntos de vista, lo cual dificulta que reconozcan sus errores.

1.5 Autoestima colectiva

“La autoestima colectiva es un concepto de la psicología que se refiere a como la autoconfianza del individuo interactúa con la de otros individuos que forman parte de su mismo grupo”. (Molina; 2017:1)

Los seres humanos son seres sociales, los cuales necesitan de la aprobación, necesitan saber lo que otras personas piensan de ellos, como se sienten al convivir con él, etc. Esta confianza propia con la que el individuo se desenvuelve en su entorno es la que va a estar influyendo en la autoestima con la que convive en su grupo.

Es decir, muchas veces suelen decir “si no te quieres tú nadie más lo hará”. La realidad es que también las personas necesitan saber la opinión de los demás respecto a su persona, saber las críticas, y aunque no se quiera, estas influyen en cómo se siente cada uno, en la valoración que cada quien se da.

“La autoestima colectiva se refiere a la evaluación que hace el propio individuo y a la percepción de la evaluación que hacen otros acerca de esos grupos”. (Santa-Barbara:1999; 252)

Las personas hacen su diagnóstico, su análisis del grupo al que pertenecen, esta sociedad a la que pertenecen exige, juzga, castiga y premia ciertas características a las cuales bajo estas normas se van a ver influenciados las valoraciones que las personas tienen de los demás que conforma la comunidad y de ellos mismos.

Santa-Barbara (1999) menciona que Sánchez Vidal (1991) señala como efectos positivos de la participación los sentimientos de bienestar, de potencia y de utilidad, claramente diferenciados de la apatía e indiferencia de ser meramente espectador pasivo y marginado.

El sentirte útil, tener iniciativa, participar en organizaciones de la comunidad, ser activo dentro del rol social ayuda a que las personas se sientan útiles, sientan que están ayudando, tengan sentimientos de satisfacción y bienestar, lo cual ayuda a la autoestima del grupo en donde se efectúan esos actos, esas disciplinas.

En esta autoestima se ve la importancia que cada quien cumple en la sociedad, con los estándares y exigencias que se hagan, en esta uno mismo puede influir en la autoestima de los demás, si es un ambiente donde se apoye, se explique de una buena forma con un tono amable, se recalquen las cosas buenas etc. va a

ser diferente a la autoestima que van a desarrollar otros quienes viven en una comunidad en la que se insulten, a cada momento se les mencione sus debilidades, las cosas que no saben hacer, etc.

1.6 La importancia de la autoestima.

Ya que se ha definido el concepto de autoestima y se tiene en claro en que consiste, se abordarán algunos puntos para identificar la importancia de la autoestima en el ser humano y el impacto en su rol social.

Branden (2020) menciona que mientras más alta sea la autoestima de las personas, mejor preparadas estarán para afrontar las adversidades, más posibilidad tendrán de ser creativos en su trabajo, lo que significa más posibilidad de lograr el éxito.

Las personas que muestran una buena autoestima tienen un buen concepto de sí mismas, actúan de esta manera, es decir sus actos y sus conductas muestran la seguridad que ellos mismos tienen de sí, ya que reconocen sus debilidades y fortalezas, pero saben cómo compensar las características en las que a ellos les hace falta mejorar y se centran más en las cosas que si tienen la habilidad y aptitud de hacer.

Branden (2020) menciona lo siguiente, mientras más alta tengan su propia estima las personas, más inclinados estarán a tratar a los demás con respeto, benevolencia y buena voluntad, ya que no los percibirán como amenaza.

Los seres humanos como instinto primitivo por así llamarlo, al sentir que tiene competencia pueden mostrar actos que puedan afectar a la otra persona, por

ejemplo, si en el trabajo hay una buena oferta de puesto, pero siente que hay otro candidato a quien igual se lo puedan dar, puedes ser que se muestren actos como: querer ponerlo en mal ante los superiores para que no le den el puesto, hacerlo quedar mal en alguna entrega de algún trabajo etc.

Esta referencia que hace Branden es interesante ya que muestra cómo es que la persona teniendo una buena autoestima puede desarrollar buenas conductas, buenos actos, sentimientos afectuosos, amistosos para con los de su alrededor, desarrollando así relaciones sanas y estables.

“La importancia radica en que nos motiva a seguir adelante, a cumplir nuestros objetivos y hacer capaces de afrontar todo tipo de dificultad”. (Quispe; 2017:4)

Aquellas personas que mantienen una buena autoestima son las que se plantean metas y hacen lo necesario para alcanzar sus propósitos, no se quedan estancados, sino que buscan la manera de poder obtener los resultados que planearon.

Al encontrarse en una situación difícil las personas que tienen una buena autoestima, como confían en su potencial, en sí mismos, van a buscar el modo de salir adelante, pero al contrario de las que tienen una autoestima baja, son indecisas, no confían en lo que pueden hacer así que se paralizarían ante una situación que está fuera de su alcance y afectaría aún más su estado de ánimo.

“Es evidente que es raíz de nuestra conducta, pero no la conducta misma. Es precursora y determinante de nuestro comportamiento, conlleva un impulso operativo y nos dispone para responder ante los múltiples estímulos que nos visitan y acosan incesantemente. Es sin duda el principio de la acción humana”. (Alcántara; 1990: 18)

Esta última cita si se analiza a profundidad es demasiado interesante y expresa cuán grave, cuán importante es ya que Alcántara describe la autoestima como “el principio de la acción humana”.

Es decir, la autoestima es el impulso interno de las personas, su percepción, cuanto se aceptan o cuanto se detestan y esta va hacer que dependiendo de esto se desenvuelvan en su entorno e interactúen en la sociedad.

La autoestima desarrolla un pensamiento seguido de un sentimiento y como resultado de esto se obtiene una actitud en la cual van a estar basadas las conductas de la persona.

CAPÍTULO 2. AGRESIÓN

La agresión es un punto importante para tratar en esta sociedad, ya que como se ha visto la población por defender su punto de vista, por no verse transgredido, por defensa, o como protección acude a actos agresivos y violentos.

El tema de la agresión no es algo que se deba tratar a la ligera, ya que como se vio en algunos apartados de la autoestima, puede que las personas a veces tengan reacciones de tipo agresivas cuando siente que su personalidad está inestable o bien su autoestima sufre cambios dependiendo del entorno.

Así que una persona agresiva tiene un trasfondo, algo más que solo el momento en el que está reaccionando de esta manera. Es necesario poder emplear varios tipos de estudio para poder profundizar más de la agresión con relación a otros temas, en esta ocasión, en esta investigación se realizará para poder distinguir la relación que tiene con la autoestima de las personas, o si bien el conocimiento del lugar donde se desenvuelven las personas también es un factor importante para que se abstengan de tener este tipo de conductas.

Para dar comienzo al tema de la agresión se mostrarán algunas definiciones de autores.

2.1 Concepto de Agresión.

“Procede del latín *agredi*, una cuyas acepciones similares a la empleada actualmente, connota ir contra alguien con la intención de producirle daño, lo que hace referencia a un acto efectivo”. (Carrasco y Ortiz; 2006: 8)

Es decir, tentar contra otro sujeto de una manera en la que se le produzca un daño, tomar acción para perjudicar a una persona.

“Consideramos la agresión como un comportamiento interaccional específico entre un agresor y una víctima”. (Moser; 1992: 9)

Chapi (2012) cita a Renfrew quien dice que la agresión es un comportamiento que es dirigido por un organismo hacia un blanco, que resulta con algún daño. Al igual cita a Worchel, Cooper, Goethals y Olson quienes describen la agresión como un acto destinado a lastimar a otro.

En estas definiciones de Renfrew, Worchel, Goethals y Olson lo que destacan es el acto, la actitud, decisión, postura que un sujeto toma hacia otra persona con el fin de perjudicarlo, causarle un mal, producirle un daño o lastimarlo.

Carrasco y Ortiz (2006) mencionan que Cantó define la agresión como comportamiento cuyo objetivo es la intención de hacer daño tanto verbal como físicamente. La cual de manera verbal conlleva insultos o comentarios hirientes con tal de ofender a otra persona y físicamente sería con golpes, violaciones, lesiones, etc.

Canto abre más el panorama a lo que sería hacerle daño o lastimar a otra persona, y en su definición aborda dos tipos:

Verbales: ofenderá a alguien, decir insultos o comentarios hirientes hacia otra persona.

Físicos: a través de golpes, violaciones, lesiones, etc.

Moser (1992) cita a Bandura quien dice que la agresión consiste en administrar estímulos nocivos de fuerte intensidad que provocan heridas físicas o morales.

Esto es emplear estímulos con mayor intensidad que lo usual para lastimar físicamente a la persona o bien menciona que moralmente. La moral hace referencia a las creencias del sujeto, al conjunto de costumbres y normas que se clasifican como buenas dependiendo del entorno en el que se encuentre.

“La conducta agresiva es una forma de competición, que se produce cuando los organismos tienen la habilidad para desplazar a otros y obtener los recursos por los que merece la pena luchar” (Archer y Côté; 2005: 426).

Esta definición da un panorama distinto a las anteriores ya que en este hace mención que es como una competición, en la vida diaria por aquellas personas que se siente que son competencia o por las cuales se cree que tiene alguna de ellas, por ejemplo; luchar por obtener mejor calificación, optar por un mejor puesto de empleo, ser y tener un buen perfil para un puesto de trabajo, etc.

Estos datos anteriores hacen referencia a que un sujeto sienta cierta presión ante algo que quiere y otro individuo y que para poder obtener eso que quiere recurre a actos para desplazar a la competencia; estos actos se podrían asumir como agresivos, mostrarse agresivo ante la otra persona.

Brevemente, la agresión es tomar una actitud negativa ante un sujeto o una situación y como resultado ser agresivo verbal o físicamente, que esto sería ofender, dañar a la persona con lo que se habla o causar daño físico, tomando en cuenta que esto no es agradable para la otra persona.

2.2. Tipología de la agresión.

Se pueden deducir diferentes tipos de comportamiento, actitudes y lenguaje

como agresión, o mejor dicho en otras palabras hay variedad de comportamientos que se pueden emplear, actitudes, palabras y tonos para ofender y causar daño a otra persona.

En este subtema se verán los diferentes tipos de agresión, para que se pueda definir y observar la diferencia de cada uno de ellos.

2.2.1 Agresión activa y agresión pasiva

Moser (1992) ilustra los diferentes tipos de agresión en base a los que estableció Buss (1961). Él los clasificó en agresión activa y agresión pasiva.

La agresión activa la divide en física y verbal y a su vez cada una de ellas en directa e indirecta:

Agresión Activa – física – directa: golpes y lesiones.

Agresión Activa – física – indirecta: golpes contra un sustituto de la víctima.

Agresión Activa – verbal – directa: insultos.

Agresión Activa – verbal – indirecta: maledicencias.

Al igual que la Agresión activa, la Agresión pasiva Buss (1961) la divide en física y verbal y posteriormente en directas e indirectas:

Agresión Pasiva – física – directa: impedir un comportamiento de la víctima.

Agresión Pasiva – física – indirecta: rehusarse a participar en un comportamiento.

Agresión Pasiva – verbal – directa: negarse a hablar.

Agresión Pasiva – verbal – indirecta: no consentir.

Con esta clasificación de los tipos de agresión se pueden deducir ocho tipos, aunque otros autores definen otros.

2.2.2 De acuerdo a la forma y la función que cumple la agresión

Este tipo de categorización se basa en dos aspectos importantes que serían la forma o modo en la que se manifiesta la agresión y la función que la conducta agresiva cumple en la situación.

Sánchez (2014) cita la forma en que Bushman y Huesmann proponen para categorizar las conductas agresivas, quienes proponen 2 criterios:

- a. El modo o forma: en la que se manifiesta la agresión.
 - Física (ej. Golpear) vs. Verbal (ej. Insultar).
 - Directa (en presencia de la víctima) vs. Indirecta (de modo anónimo o actuando sobre la imagen o las posesiones de la víctima).
 - Activa (conducta intencional que causa daño) vs. Pasiva (el daño a la víctima se deriva de no hacer algo, ej. Olvidar darle un mensaje importante).
- b. La función: que cumple la agresión.
 - Agresión Reactiva: (también nombrada hostil, impulsiva o reacción de represalia) motivada por el deseo de dañar.
 - Agresión proactiva: (instrumental, fría) una conducta calculada y premeditada motivada por el intento de conseguir dinero, restaurar la autoimagen, o hacer justicia.

Este tipo de categorizar la conducta agresiva es fácil de comprender y observar. Desde el modo en que manejan la visualización de la forma en que se manifiesta es práctica.

2.2.3 Criterio de clasificación y tipología.

Los siguientes tipos a presentar de las conductas agresivas son las que Carrasco y González (2006) determinan, en base a diferentes autores, los cuales se presentan a continuación.

2.2.3.1. Naturaleza

En los autores en los que se basa este criterio son los siguientes: Buss (1961); Pastorelli, Barbarelli, Cermak, Rozsa y Caprara (1977); Valzelli (1983) Galen y Underwood (1997).

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión física.

Ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales, con conductas motoras y acciones físicas, el cual implica daños corporales.

Es aquel acto que supone la acción de producir daño de manera voluntaria e intencional, por los medios antes mencionados: armas, elementos corporales, etc., los cuales ocasionan daños corporales a la persona que es agredida. Las lesiones provocadas pueden ser temporales o permanentes.

- Agresión verbal.

Respuesta oral que resulta nociva para el otro, a través de insultos o comentarios de amenaza o rechazo.

No genera un daño a nivel físico, este tipo de agresión pretende provocar algún tipo de daño mental o emocional en la persona que está siendo agredida mediante insultos, vejaciones y desvalorizaciones.

- Agresión social.

Acción dirigida a dañar la autoestima de los otros, su estatus social o ambos, a través de expresiones faciales, desdén, rumores sobre otros o la manipulación de las relaciones interpersonales. Pretende afectar a la persona a través del medio social, modificar la impresión o perspectiva que otros tienen para perjudicarla y esto puede ser para mantener una situación de poder y estatus social.

2.2.3.2. Relación interpersonal.

En los autores en los que se basa este criterio son los siguientes: Buss (1961); Valzelli (1983); Lagerspetz et al. (1988); Björkqvist et al. (1992); Crick y Grotpeter (1995); Grotpeter y Crick (1996); Connor (1998); Crick et al. (1999); Crick, Casas y Nelson (2002)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión directa o abierta.

Confrontación abierta entre el agresor y la víctima, mediante ataques físicos, rechazo, amenazas verbales, destrucción de la propiedad y comportamiento lesivo.

Este tipo de agresión es perceptible para la persona agredida, puede ser a nivel físico como psicológico. El agredido es capaz de identificar a su agresor.

- Agresión indirecta o relacional.

Conductas que hieren a los otros indirectamente, a través de la manipulación de las relaciones con los iguales: control directo, dispersión de rumores, mantenimiento de secretos, silencio, avergonzar en un ambiente social, alienación social, rechazo por parte del grupo, e incluso exclusión social. Pretende provocar daños y perjuicios de forma anónima al agredido, si bien este puede identificar al agresor.

2.2.3.3. Motivacional.

En los autores en los que se basa este criterio son los siguientes: Feshbach (1970); Atkins, Stoff, Osborne y Brown (1993); Kassinove y Sokhodolsky (1995); Berkowitz (1996)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión hostil.

Acción intencional encaminada a causar un impacto negativo sobre otro, por el mero hecho de dañarle, sin la expectativa de obtener ningún beneficio material.

El objetivo de esta agresión es el de producir daño. Esta acción se realiza por una emoción concreta, por ejemplo: gritar con enfado en plena discusión.

- Agresión instrumental.

Acción intencional de dañar por la que el agresor obtiene un objetivo: ventaja o recompensa, social o material, no relacionada con el malestar de la víctima.

La agresión instrumental a comparación de la agresión hostil es menos emocional y también se le puede conocer como agresión cognitiva. Esta lleva una planeación antes de ser ejecutada y su objetivo no es como tal el de causar daño a otro sino el de conseguir ciertos beneficios.

- Agresión emocional.

Agresión de naturaleza fundamentalmente emocional generada no por un estresor externo, sino por el afecto negativo que dicho estresor activa, produciendo ira y tendencias agresivas.

2.2.3.4. Clasificación clínica.

En los autores en los que se basa este criterio son los siguientes: Dodge y Coie (1987); Meloy (1988); Price y Dodge (1989); Dodge (1991); Day, Bream y Paul (1992); Pulkkinen, 1996; Dodge, Lochman, Harnish y Bates (1997); Kolko y Brown (1997); Scarpa y Raine (1997); Viatro, Gendreau, Tremblay y Oligny, (1998); Raine et al. (2004).
(1998); Raine et al. (2004)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión Pro-activa (predatoria, instrumental, ofensiva, controlada, en frío)

Conducta aversiva y no provocada, sino deliberada, controlada, propositiva, no mediada por la emoción, dirigida a influenciar, controlar, dominar o coaccionar a otra persona.

Este tipo de agresión se desarrolla de una manera fría, instrumental y organizada, la cual el sujeto pone en marcha para la obtención de un objetivo o beneficio.

- Agresión Reactiva (afectiva, impulsiva, defensiva, incontrolada, en caliente²)

Reacción defensiva ante un estímulo percibido como amenazante o provocador (agresión física o verbal), acompañada de alguna forma visible de explosión de ira (gestos faciales o verbalizaciones de enfado). Respuesta impetuosa, descontrolada, cargada emocionalmente sin evaluación cognitiva de la situación.

Este tipo de agresión es consecuencia de algún factor percibido como amenazante, está relacionado con una activación emocional intensa, impulsividad hostilidad y déficits en el procesamiento de la información. Éste se lleva a cabo con la intención de dañar a otros sin la necesidad de obtener algún beneficio con tal de obtener algún objetivo.

2.2.3.5. Estimulo Elicitor.

Autor en el que se basa este criterio: Moyer (1968)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión Predatoria: Por la presencia de una presa natural.

Este tipo de agresividad no tiene una causa emocional, es no afectiva, ocurre cuando un estímulo en movimiento activa la conducta de caza y este se puede notar más en los animales.

- Agresión inducida por el miedo: Por el confinamiento o acorralamiento y la incapacidad de escapar.

Sucede cuando el sujeto no tiene posibilidad de escapar.

- Agresión inducida por irritabilidad: Por la presencia de cualquier organismo atacable en el medio, y reforzada por la frustración, la privación o el dolor.

- Agresión Territorial: Por la defensa de un área frente a un intruso.

Esta se activa con el fin de mantener protegido un lugar o una propiedad, cuando se detecta a alguien como intruso.

- Agresión Maternal: Por la presencia de algún agente amenazador para las crías de la hembra, incluidas otras madres de la prole y la ejercida contra los propios pequeños.

Esta se da cuando la madre ataca porque hay un estímulo estresante y por miedo a que sus crías salgan lastimadas o en el peor de los casos muertas.

- Agresión Instrumental: tendencia a comportarse agresivamente, cuando en el pasado esta conducta ha sido particularmente reforzada.

Es decir, cuando la persona al ejercer ésta ha obtenido lo querido o lo esperado, suele recurrir a ella en otras situaciones posteriores ya que de la primera experiencia obtuvo los resultados esperados. Se puede presentar cuando se quiere tener ventaja sobre la víctima o una recompensa material.

- Agresión entre machos: por la presencia de un competidor masculino de la misma especie.

En esta se ve influenciada la conducta por la hormona masculina denominada testosterona, haciendo ver como competencia a la otra parte.

2.2.3.6 Signo

En los autores en los que se basa este criterio son los siguientes: Ellis (1976); Blustein(1996) Moyer (1968); Bandura (1973); Atkinset al. (1993)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión Positiva

Agresión saludable, productiva, que promueve los valores básicos de supervivencia, protección, felicidad, aceptación social, preservación y las relaciones íntimas. Esta se realiza para un objetivo social aceptable.

- Agresión Negativa

Agresión que conduce a la destrucción de la propiedad o el daño personal a otro ser vivo de la misma especie. No es saludable porque induce emociones dañinas para el individuo a largo plazo. Pautas de conducta no aceptables para una vida normal social.

2.2.3.7 Consecuencias

Autor en el que se basa este criterio: Mosby (1994)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión Constructiva (Apropiada, Autoprotectora)

Acto o declaración en respuesta a una amenaza para protegerse de la misma.

Es decir, el individuo recurre a este tipo de agresión con tal de protegerse ella misma de algún otro acto de agresión o amenaza, y mantener su persona a salvo.

- Agresión Destructiva

Acto de hostilidad hacia un objeto u otra persona, innecesario para la autoprotección autoconservación.

2.2.3.8 Función

Autor en el que se basa este criterio: Wilson (1980)

La tipología que maneja esta clasificación es:

- Agresión territorial: para defender el territorio.

Se hace uso de este cuando es transgredido un lugar, objeto, o propiedad de la persona, y esta sale a la defensa y protección de su lugar.

- Agresión por dominancia: para establecer niveles de poder, una jerarquía de prioridades y beneficios.

Se hace uso de este para mantener los niveles que cada quien cumple en algún círculo social, si alguien se quiere sobrepasar no podrá, ya que quien esté más arriba reaccionará para mantener su estatus.

- Agresión sexual: para establecer contacto sexual.

La agresión sexual se da cuando una persona toca el cuerpo de otra sin su consentimiento, el tipo de contacto o la forma en que la toca es sexual, el cual se puede dar con o sin ropa. Para poder realizar este tipo de agresión puede que la persona recurra a la violencia o la intimidación.

- Agresión parental disciplinaria: para enseñar conductas y establecer límites a los menores por los progenitores.

La agresión disciplinaria se caracteriza por el conjunto de acciones que un progenitor, familiar o cuidador ejecutan para causar daño físico o malestar emocional como modo de corregir el comportamiento. Este se puede realizar de dos formas: de manera verbal o como castigo físico.

- Agresión protectora maternal: para defender al recién nacido.

Esta está orientada a la protección del recién nacido, se puede apreciar en la etapa de lactancia del nacido.

- Agresión moralista: formas avanzadas de altruismo recíproco pueden dar lugar a situaciones de sutil hostilidad o abierto fanatismo.

Una finalidad de ésta al igual que la agresión disciplinaria es hacer cumplir las reglas de la sociedad.

- Agresión predatoria: para obtener objetivos.

Esta la usan los animales y el hombre para cazar y de esta manera conseguir alimento. Se menciona que la agresión en las guerras, es la agresión predatoria ya que los países en guerra buscan ampliar su territorio, apropiarse de fuentes de riqueza, etc.

- Agresión irritativa: inducida por el dolor o por estímulos psicológicamente aversivos.

Hay otros autores que presentan los tipos de agresión, pero solo se centran en alguna categoría de los que se encuentran en la tabla, la información no es tan completa como la que se acaba de presentar.

Por medio de la tabla ya se presenta la variedad de tipos de agresión y una breve descripción de cada uno de ellos para que se puedan distinguir las situaciones en las que cada una de ellas se hace presente.

2.3 Teorías de la agresión

Como se mostró en las definiciones de la agresión se puede notar que algunas de ellas son similares, sin embargo hay otras que demuestran algo diferente que solo “causar daño a otro” sino que ya hacen mención de otros factores como: competencia, metas, etc. A pesar de la variedad de definiciones que se le puede dar a la agresión la mayoría va vinculada al daño.

Con el paso del tiempo se han realizado varias investigaciones y postulado ideas que dan explicación a la agresión, cada una de ellas con diferente punto de vista.

Se expondrán a continuación algunas de las teorías de la agresión para tener conocimiento de lo que cada una de ellas explica acerca de este tema principal y se pueda tener un panorama más amplio respecto a esto.

2.3.1 Teoría de los Instintos

Estás fueron los primeros postulados que pretendieron explicar las causas de las respuestas agresivas, dado esto en su momento fue polemizada esta teoría. Como inicio está sustentada desde el enfoque psicoanalítico por Sigmund Freud y desde la Etología por el premio Nobel en 1968, Konrad Lorenz.

Las posturas se basan en lo siguiente:

- Enfoque psicoanalítico.

Chapi (2012) menciona la postulación realizada por Freud del doble instinto, la cual dice que el hombre concibe una cantidad de energía dirigida hacia la destructividad y que ésta de una u otra manera debe de ser expresada. Si no se deja el paso a la manifestación, ésta se va por caminos indirectos, llegándose a la destrucción del propio individuo.

“Los deseos más primitivos o las formas más primitivas de satisfacer deseos dados, son también más agresivos o más destructivos” (Hill; 1966: 136)

Estos impulsos primitivos van disminuyendo con el desarrollo personal, sustituyendo el carácter primitivo y por tanto el agresivo, para lograr disminuir la angustia.

- Enfoque de la etología

Cermignani (1991) menciona que la agresión desde este enfoque los constituiría como la lucha intra o interespecífica e incluye, aparte de la lucha misma, los desafíos, amenazas, actitudes de imposición, de apaciguamiento y de sumisión, posturas de defensa, ceremoniales ritualizados de combate u otras manifestaciones activas o pasivas utilizadas en la lucha en sus sucedáneos.

Esta postura se basa en el estudio del comportamiento animal, su mayor interés es saber los mecanismos que conllevan a que los animales actúen de acuerdo a su carácter genético y el medio ambiente.

En base a esto Konrad Lorenz menciona que la agresión en los animales se presenta como instinto primario para conservar su especie.

Una de las primeras clasificaciones sistematizadas de la agresión sería la desarrollada por Moyer en 1968 (se encuentra en el capítulo 2, subtema 2, sección 3,

criterio 5 de este trabajo de investigación), se clasifica de acuerdo al comportamiento animal:

- Agresión Predatoria
- Agresión inducida por el miedo
- Agresión inducida por irritabilidad
- Agresión Territorial
- Agresión Maternal
- Agresión Instrumental
- Agresión entre machos

Se concluye que este enfoque se basa en conductas agresivas en animales para generar daño a otro o evolucionar su especie, que sería para mantenerse y equilibrarse.

2.3.2 Teorías Neurobiológicas

Esta se centra en que la agresión proviene del individuo pero que esta radica en aspectos biológicos fisiológicos, teniendo en cuenta que estos se generan en una situación particular.

De Catarazzo (2001) menciona que los sistemas hipotalámico y límbico están involucrados activamente en las respuestas adaptativas como el hambre, la sed, el miedo, la motivación reproductiva y la agresión.

Así que las referencias de las respuestas agresivas se centran primordialmente en el sistema nervioso, lo que conlleva al cerebro.

Función del hipotálamo en la función agresiva:

Ardouin, Bustos, Diaz y Jarpa (2020) mencionan que, respecto a este criterio, el hipotálamo estaría organizado topográficamente en tres regiones, las cuales una vez estimuladas eléctricamente generarán distintos tipos de agresión:

- Ataques depredatorios (en una porción lateral del hipotálamo).
- Afectivos (en una estimulación medial hipotalámica).
- Respuestas de fuga (porción dorsal del hipotálamo).

Bases Neuroendocrinas:

La relación del sistema nervioso y el sistema endocrino da como respuesta, en cuanto al efecto de las hormonas, las respuestas agresivas.

Ardoun, Bustos, Díaz y Jarpa (2020) dicen que las hormonas gonadales, y sobre todo el andrógeno principal la testosterona, fueron consideradas las más importantes en la agresión.

2.3.3 Teorías de la Frustración-Agresión

“La frustración no es una condición suficiente ni necesaria para la agresión, pero si claramente facilitadora” (Rapaport; 1992: 34).

Esta teoría da a entender que para que se puedan generar las actitudes o las conductas agresivas debe de haber algún otro indicador que la genera, en este hace referencia a la frustración.

Ardoun, Bustos, Diaz y Jarpa mencionan que la frustración puede dar origen a la persistencia en la búsqueda de la satisfacción, como a reacciones defensivas.

Cuando la persona no llega a un acuerdo de sus necesidades frustradas y no encuentre perspectivas de salida, difícilmente podrá frenar una dinámica agresiva.

2.3.4 Teorías del Aprendizaje social

El principal exponente de esta teoría es Albert Bandura. Esta resalta el papel del medio exterior social en la adquisición de conductas agresivas.

Bandura y Ribes (1975) mencionan que las personas son susceptibles de aprender conductas y que el establecimiento de esta respuesta es porque existen mecanismos que tienden a reforzarlas.

- Análisis del aprendizaje social de la agresión

Bandura y Ribes (1975) realizaron un diagrama de tres apartados en el cual representan los orígenes, los instigadores y los reforzadores de la agresión respecto a la teoría del aprendizaje social.

La sección del origen de la agresión incluyen el aprendizaje por observación, ejecución reforzada, determinantes estructurales. En la sección de instigadores postularon la influencia del modelamiento (deshinibitoria, facilitadora y activadora), acrecentamiento del estímulo, tratamiento aversivo (asaltos físicos, amenazas e insultos, reducción adversa del reforzamiento frustración), móviles de incentivos, control por instrucciones, control simbólico y grotesco. Y la tercer sección de los reforzadores de la agresión que está compuesta del reforzamiento externo, (recompensas tangibles, recompensas sociales y de estatus, expresión de las heridas, alivio del tratamiento aversivo), reforzamiento vicario (recompensa observada, castigo observado), autoreforzamiento (autocastigo, autorecompensa, neutralización del castigo, justificación moral, comparación ventajosa, difusión de la

responsabilidad, deshumanización de la víctima, atribución de culpa a las víctima, malinterpretación de las consecuencias).

A continuación, se explicarán los apartados de esta representación del análisis del aprendizaje social de la agresión.

2.3.4.1 Origen de la agresión.

Aprendizaje por observación

En esta teoría Bandura se refiere principalmente a que los seres humanos aprenden por observación a través de modelamientos que serían los agentes sociales y la influencia de estos, principalmente menciona tres:

- Las influencias familiares.

Sánchez (2002) se refiere que este se da dentro de la interacción de la estructura familiar, donde los padres, los hermanos, tíos, primos van a ser los agentes principales en la estructura desde niños.

Se deduce que con las posturas de los padres para imponer dentro del hogar y dominar, es como se dan las principales conductas que van en torno a la imposición y la dominación, los cuales configuran pautas agresivas en los hijos, al igual que pueden imitar actitudes y conductas de los padres.

- Las influencias subculturales.

“La subcultura en que reside una persona y con la cual tiene contactos repetidos constituyen otra importante fuente de agresión.” (Bandura y Ribes; 1975: 313)

Esta hace referencia al círculo social en el que se desarrollan y se desenvuelven, en la cual el grupo de personas tienen creencias, actitudes, costumbres y formas de comportamiento.

El círculo social independientemente de la familia.

Así es como estas agrupaciones ejercen sus influencias sobre cada individuo, ya que como se puede notar hay a quienes se les enseña que portar armas de fuego y hacer uso de ellas es bueno o necesario, por ejemplo: policías, militares, etc. a quienes se les enseñan que haciendo uso de estas pueden estar contribuyendo para su estado, localidad, país, o bien para combatir un mal, pero esto hace que tengan posturas de defensa y así llegan a tener conductas agresivas.

- Modelamiento simbólico.

“La tercera fuente de conducta agresiva radica en el modelamiento simbólico que proporcionan los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión, tanto por su indiscutible predominio como por lo vívidamente que retrata los acontecimientos.” (Bandura y Ribes; 1975: 314)

En los últimos años se ha notado la utilización de los dispositivos móviles, la televisión, y el uso de todas las redes de comunicación y principalmente el internet, esos medios que no hacen como tal una experiencia directa pero aun así tienen influencia en los individuos.

Por medio de estos pueden acceder a temas violentos, pornografía, asesinatos, guerras, segregacionismo, etc. temas que van tener un impacto en los sujetos y posteriormente influir en sus pensamientos, conductas y aptitudes, mostrándose o teniendo conductas agresivas.

Se puede notar que cada una de las teorías tienen algo bueno que aportar para que se pueda entender de varias dimensiones la agresión, desde el modo que puede ser una reacción primitiva para poder mantener la especie viva. Un sentido más enfocado a los humanos podría ser el de tener esta reacción cuando algún miembro de la familia se encuentra en peligro o se está teniendo algún tipo de problemática ya sea como una racha económica baja, escasez de empleo, etc.

Otra de las teorías que es más de la rama de la medicina, que sería la función del cerebro, los neurotransmisores, las hormonas que tienen relación con las conductas agresivas.

Por último, la teoría que demuestra la importancia de la influencia social en comportamiento y las actitudes de los seres humanos.

Así tener en cuenta todos los panoramas que influyen para dar pautas a las reacciones agresivas.

2.3.4.2 Instigadores de la agresión

“Una teoría debe explicar no únicamente la manera como se adquieren los patrones de agresión, sino también la forma en que se activan y canalizan.” (Bandura y Ribes; 1975: 320)

Se debe explorar todos los ámbitos de por qué se produce la agresión, no solo saber el por qué se origina sino investigar, por qué el ver a una persona ya te causa ira, pasar por alguna experiencia despierta agresión, etc.

- Influencias del modelamiento.

Según Bandura y Ribes (1975), una parte significativa de la conducta humana está bajo el control de estímulos de modelamiento. Es decir, una manera que influye en que las personas sean agresivas e inducidas a actuar así es al ver a otros que lo hacen, al contrario, si estuvieran observando estilos pacíficos de conducta igual ellos actuarían de esta manera.

A continuación, se derivan cuatro procesos de la teoría del aprendizaje social de las influencias del modelamiento los cuales activan la conducta agresiva

- Función discriminativa.
 - Función desinhibitoria.
 - Activación emocional.
 - Intensificación del estímulo.
- Tratamiento aversivo.

“Hay todo un conglomerado de pruebas de que la aplicación de castigos dolorosos, la privación o la demora de recompensas, los insultos personales, las experiencias de fracaso y las obstaculizaciones, todo lo que se considera frustraciones, no tiene efectos conductuales uniformes”. (Bandura y Ribes; 1975:322).

Es decir, el obtener estas cosas negativas tiene un efecto diferente en cada persona, cada ser humano actúa de forma diferente al enfrentarse a situaciones desagradables o al obtener algún disgusto.

Esta variedad de conductas como respuesta a estos estímulos pueden ser, desde alguien que busque ayuda y apoyo, quienes reúnen sus fuerzas para enfrentarse a estas situaciones, quienes deciden mejor retirarse y resignarse, otros

agreden, presentar reactividad somática, y otros prefieren no tener conciencia de lo que les está pasando cayendo así en alcoholismo o drogadicción.

Ataques Físicos.

Amenazas e insultos verbales.

Al ofender verbalmente a alguien esto puede llegar hasta la agresión física. En este tipo de agresión lo que sucede es que la contraparte se ofenda e igual recurra a agredir por el modelamiento, pero si la otra persona es de los que les gusta evitar problemas este tipo de agresión no llega a más.

Las personas que suelen realizar estos ataques o que responden a estos es por conservar su reputación, el cómo quedan ante los demás.

Reducciones adversas del nivel de reforzamiento.

Bandura y Ribes (1975) cita a Caplan, Crawford y Naditch (1970) quienes mencionan que los estudios comparados indican que el descontento produce agresión, no en quienes han perdido la esperanza, sino en los miembros de la sociedad que han logrado resultados más favorables y cuyos esfuerzos positivos en favor del mejoramiento social y económico han resultado reforzados periódicamente; en consecuencia, tienen razones para esperar que la acción coercitiva provoque más cambios sociales.

- Móviles de incentivos y control instruccional.

Bandura y Ribes (1975) citan a Snow (1961) quien señala que en la larga y tenebrosa historia de la humanidad, se cometieron más crímenes en nombre de la obediencia que en nombre de la rebelión.

Se aumenta la agresión por obediencia y aun es más fácil herir a la persona que cumple órdenes, cuando su sufrimiento no es notorio.

- Control ilusorio.

En esta Bandura y Ribes (1975) destacan que los actos de agresión, las cuales llevan a cabo por creencias ilusorias. Algunos por obedecer voces divinas interiores, otros para defenderse debido a sospecha paranoica, otros por convicciones de grandiosidad tomando el control y sintiendo que pueden eliminar a individuos maléficos.

2.3.4.3 Reforzadores de la Agresión.

En esta sección como lo dice el nombre, se verán aquellas condiciones que mantiene el responder agresivo.

- Reforzamiento externo directo.

La agresión se verá fuertemente influenciada por sus consecuencias directas.

- Recompensas tangibles.

Bandura y Ribes (1975) ilustran este por ejemplo con los animales que algunos tienden a la agresión para conseguir comida para ellos o para sus crías, en el cual a los bebés se les ve que acuden a este tipo de agresión.

En este se pueden catalogar a las personas que recurren a la agresión para obtener algo material, aquellas personas que consumen grandes cantidades de droga y para poderlas conseguir recurren a la agresión.

- Recompensas sociales y de estatus.

Este se da cuando al recurrir a la agresión mantiene a la persona en un estatus de respeto, por lo regular lo presentan aquellas personas que tienen una posición importante. Estos se pueden dar en aquellos niños que quizá no les es

permitido ser agresivo en el hogar, pero sus padres lo elogian cuando recurre a esta con personas externas, de la comunidad o de la escuela; otro caso se puede notar en las pandillas, donde la persona que tiene destreza para pelear es la más respetada.

- Mitigación del tratamiento aversivo.

Mitigación según The Free Dictionary (online) significa acción de hacer más soportable o calmar un dolor, una molestia o una inquietud o debilitación o moderación de la intensidad de una cosa.

En este caso la contraparte accederá también a una conducta agresiva para quien se muestre así con él, pero en este caso sus ofensas deben de opacar más, para no sentirse más humillado que el otro.

En algunos casos prefieren más la agresión física ya que no tendrán la intriga de cuando la otra persona decida volver a mencionar algo perjudicial hacia su persona, sino mejor recurrir a algo físico que solo sería un dolor inmediato.

- Expresiones del daño.

Bandura y Ribes (1975) señalan a Maccoby y Levin (1957) que los indicios de dolor adquieren características de recompensa por que se asocian repetidamente con el alivio de la tensión y la supresión de frustración.

El fin de ser agresivo físicamente es herir y causarle, daño, sufrimiento, dolor al otro.

Otros estudios señalan como el dolor, los gritos y la angustia de la víctima impacta en el agresor el cual se conduce menos agresivamente.

- Reforzamiento Vicario.

Según Bandura (1975) el reforzamiento vicario produce sus efectos conductuales a través de varios mecanismos.

- Autorreforzamiento.

Los humanos regulan en cierto grado sus propias acciones por las consecuencias producidas por ellos mismos. Realizan cosas de satisfacción y evitan crear críticas respecto a ellos.

- Autorrecompensa por agresión.

Individuos que han adoptado códigos de auto reforzamiento que hacen de la conducta agresiva una fuente de orgullo personal.

- Autocastigo por agresión.

Los seres humanos al ver sanciones negativas en contra de la conducta cruel se abstienen de realizar agresiones, ocasionando en este menosprecio, vergüenza, remordimiento, etc.

- Neutralización del castigo por auto condenación por agresión.

El proceso de cada individuo es diferente para quedar libre de culpa y también depende si este se culpe o se recompense la conducta agresiva.

- Atenuación de la agresión por comparación ventajosa.

Según Bandura y Ribes (1975) es una práctica muy extendida de disminuir los alcances de las propias acciones agresivas comparándolas con hechos más nefastos.

- Justificación de la agresión en función de principios más elevados.

Este tipo de agresión se escuda bajo las ideas de hacer un buen acto o un bien para la humanidad. Fundamenta la agresión propia en funciones de valores más elevados.

- Desplazamiento de la responsabilidad.

Las personas suelen ser más agresivas cuando las responsabilidades de estos actos no van a caer sobre ellos.

- Difusión de la responsabilidad.

Este consiste en un grupo de personas que independientemente de la dedicación de estos llevan a cabo prácticas agresivas con otros, en el cual como son un grupo, la persona que realiza dicho acto no siente personalmente la responsabilidad o desprecio de lo que llevan a cabo.

- Deshumanización de las víctimas.

Los agresores suelen quitarles características y cualidades humanas a las víctimas, los consideran como objetos estereotipados, ejemplo de esto sería referirse a “los indios”, “los negros”, también se les puede atribuir características degradantes como “degenerado” después de haber desvalorizado de esta forma a la persona se le ataca.

- Atribución de culpa a las víctimas.

El agresor atribuye la culpa a la otra persona ya sea por su carácter, por algo mal que hizo, etc. pensando que él solo actuó ante tal situación en la cual según la víctima fue el provocador de que tuviera esa reacción.

- Falseamiento de las consecuencias.

Según Bandura y Ribes (1975) señalan que mientras se pasen por alto los daños o se les reste importancia, los agresores tendrán poca razón para tener reacciones de autocensura.

- Desensibilización graduada.

La persona que recurre a la agresión no es totalmente consciente de lo que hace, es decir, se ha visto expuesto a una serie de acontecimiento o situaciones que le molesten o producen ira, pero si ésta prosigue, la agresión va a aumentando gradualmente en la persona, hasta que llega el punto en que ese estímulo ya lo llevó a una conducta agresiva teniendo una desensibilización.

2.4 Causas de la agresión.

“La agresión se origina por diversas razones, las cuales pueden ser inconscientes, emocionales, cognitivas, orgánicas o por aprendizaje” (Yépez; 2016:24)

Las reacciones y conductas agresivas se pueden generar por distintas razones, algunas de ellas se pueden notar ya en algunas situaciones mencionadas en el capítulo anterior de las teorías.

A continuación, se expondrán algunos otros factores que dan pauta a que se genere la agresión:

- Factores socio-culturales

Wolfgang y Ferracuti (1967) dicen que hay estadísticas criminológicas con porcentajes favorables para la opinión de que los miembros de las clases más ínfimas de la sociedad sean más violentos que los de las clases medias y altas.

El que sean de clases sociales bajas no es el único factor que influye para que estos sean agresivos, ya que para actuar así estuvieron expuestas a otro tipo de influencia o a otro detonante más específico. Pero en si estos estudios han

demostrado que las personas de nivel social bajo están más asociadas con peleas, frustración, peligro físico o psicológico.

- Factores biológicos

Este factor hace referencia al genotipo, que es lo que se explica en las teorías de la Neurobiología, el trabajo de las hormonas, la testosterona, los andrógenos que son las que producen un aumento en el enfado y en la tendencia a la agresividad.

- Factores Psicosociales

López (2004) menciona que se debe de reflexionar acerca de las creencias y principios que existen y mantienen. Solo así, se podrá comprender las ideas erróneas que los agresores tienen al basarse exclusivamente en el principio de desigualdad que se les ha sido transmitido a través de la cultura, de que el hombre es quien manda y el que decide usando así distinto tipo de agresión tanto física, psicológica o sexual.

Este factor va más a los pensamientos que les son inculcados a las personas, a las creencias que a estas se les inyecta y estas son el medio por el cual las personas optan por tomar cierta postura.

- Factores psicopatológicos.

Hay problemáticas como el alcoholismo, la drogadicción, antecedentes de rechazo afectivos o trastornos psicopatológicos que desencadenan los comportamientos violentos. Conllevan a los individuos a infringir la ley, querer tener dominio sobre otras personas, obligar a otros a actos humillantes, etc.

Entre estas condiciones psicopatológicas se pueden encontrar: Delirios celotípicos, paranoides, narcisistas y antisociales, entre algunos otros.

CÁPITULO 3. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Este capítulo tiene como finalidad demostrar la congruencia del estudio de investigación demostrándolo desde las bases científicas para poder otorgarle validez y confiabilidad.

En este apartado del informe se desarrolla la metodología de estudio, la descripción de la población, descripción del proceso de investigación y concluye con el análisis e interpretación de los resultados.

3.1. Metodología.

En esta sección se aborda el tipo de enfoque de la investigación, el diseño, tipo de estudio y el alcance.

3.1.1. Enfoque cuantitativo.

“El proceso cuantitativo se utiliza para consolidar las creencias o hipótesis (formuladas de manera lógica en una teoría o un esquema teórico) y establecer con exactitud patrones de comportamiento de una población o fenómeno”. (Hernández, Mendoza;2018:12)

El proceso cuantitativo fue el que se aplicó en la presente investigación, ya que las variables a medir pueden ser comprobadas bajo métodos numéricos/matemáticos, como menciona la definición, logrando así obtener con exactitud la relación que existe entre las variables.

Hernández-Sampieri y Mendoza Torres (2018) mencionan los siguientes elementos del enfoque cuantitativo:

- Planteamientos específicos.
- Orientado en variables medidas.
- Prueba de hipótesis y teoría.
- Diseños preestablecidos.
- Instrumentos estandarizados.
- Datos numéricos,
- Análisis estadísticos sobre una matriz.

El enfoque cuantitativo a su vez se divide en diseños experimentales y no experimentales. Los experimentales abarcan las investigaciones preexperimentales, experimentales puros y cuasiexperimentales. Los no experimentales son los transversales y los longitudinales.

3.1.2 Diseño no experimental.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) definen el diseño como el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información (datos) requerida en una investigación con el fin último de responder satisfactoriamente el planteamiento del problema.

Estos autores proponen dos tipos de diseños cualitativos: experimentales y no experimentales: el experimental se basa en realizar algo y observar las consecuencias, mientras que el no experimental es aquel en el que no se manipulan deliberadamente las variables.

En este trabajo se utilizó el diseño no experimental ya que las variables se midieron tal como se dan en su contexto natural sin recurrir a la manipulación o preparación de algún contexto, es decir, sin recurrir a la experimentación.

3.1.3. Estudio transversal.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) definen la investigación transeccional o transversal como aquel método en el que se recolecta los datos en un solo momento, en un tiempo único.

El proyecto de investigación se realizó con este tipo de estudio transversal/transeccional ya que, con el objetivo de esta, las variables se miden en un solo momento y se trabaja con el mismo grupo de inicio a fin, que sería con las personas de 40 a 50 años de edad de la Iglesia Adventista del Séptimo día de Uruapan Michoacán.

Los propósitos de la investigación transeccional o diseños transversales según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) son:

1. Describir variables en un grupo de casos (muestra o población), o bien, determinar cuál es el nivel o modalidad de las variables en un momento dado.
2. Evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto del tiempo.
3. Analizar la incidencia de determinadas variables, así como su interrelación en un momento, lapso o periodo.

3.1.4. Alcance Correlacional.

Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el diseño transversal correlacional o causal se utiliza en aquellos estudios donde se establece la relación entre dos o más categorías, conceptos o variables. Puede que solo se presente alguno de estos aspectos, solo correlacional o en función de la relación causa-efecto el cual sería causal.

Para responder la pregunta de investigación de este trabajo se llevó a cabo el alcance correlacional, ya que el objetivo es determinar la relación entre las variables de autoestima y agresión.

3.1.5. Técnicas de recolección de datos.

Las técnicas de recolección de datos son aquellas herramientas a las que se recurre para poder obtener de manera satisfactoria la información que se requiere para la investigación.

Las técnicas utilizadas en esta investigación fue una batería de pruebas psicométricas.

Los instrumentos utilizados deben de contar con los requisitos de confiabilidad y validez.

Cesar A. Bernal (2010) menciona que la confiabilidad es la consistencia de las puntuaciones obtenidas por las mismas personas, cuando se les examina en distintas ocasiones con los mismos cuestionarios.

Este autor indica que un instrumento de medición es válido cuando mide aquello para lo cual está destinado.

La batería de pruebas psicométricas fue de dos, la primera es el Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos en la Población Mexicana y la segunda es el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry.

En el proceso de estandarización del Inventario de Autoestima de Coopersmith (1993) participaron 411 sujetos, 211 mujeres y 200 hombres de la ciudad de México; fueron seleccionados de una amplia gama de ambientes laborales, escolares y hogares.

Los cuestionarios fueron auto aplicados de manera tanto individual como colectiva. La participación de los sujetos fue voluntaria, explicándoles que se trataba de un estudio de personalidad.

Se usó la versión para adultos del Inventario de Autoestima de Coopersmith (1AC) que consta de 25 afirmaciones con respuestas dicotómicas (Apéndice A), fue traducido al español con base en la traducción del mismo inventario en su versión para niños, en el cual se usó el procedimiento de traducción doble (back translation). También se aplicó el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (CPE), cuyos datos sobre validez y confiabilidad para población mexicana han sido previamente reportados (Eysenck y Lara-Cantú, 1989); el cuestionario consta de cuatro escalas: Neuroticismo, Psicoticismo, Extraversión y Deseabilidad Social, y consiste en preguntas con respuestas dicotómicas.

La validez de constructo del instrumento se evaluó estimando el poder de discriminación de los reactivos de las calificaciones altas y bajas por medio de

pruebas T. Los resultados mostraron que todos los reactivos (ítems) discriminaron significativamente ($p = .05$).

La confiabilidad, evaluada con el coeficiente de Alfa de Cronbach mostró un valor de 0.81.

Por otra parte, la validación de la versión en español del cuestionario de Agresión de Buss-Perry se realizó en estudiantes salvadoreños por Sierra, Juan Carlos y Gutiérrez, José Ricardo (2007).

Después de varias depuraciones de ítems, el cuestionario quedó conformado por 29 reactivos agrupados en cuatro factores: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad.

Se emplearon dos muestras diferentes, la muestra 1 estuvo formada por 418 de los que 45.93% eran hombres y 54.07% mujeres, estudiantes de la Universidad Tecnológica de El Salvador. La muestra 2 se constituyó por 1,446 estudiantes de distintas Universidades de El Salvador, 46.6% fueron hombres y 53.4% mujeres. Todos participaron de forma voluntaria en la investigación y se les aseguró que sus respuestas serían anónimas y tratadas con confidencialidad.

En esta investigación se utilizó la adaptación española llevada a cabo por Andreu y Cols. Se realizó el análisis de los 29 ítems para conocer la fiabilidad de los componentes del AQ. La fiabilidad de las cuatro subescalas resultó satisfactoria.

3.2. Descripción de la población y muestra.

Cesar A. Bernal (2010) cita a Jany (1994) quien define que la población es la totalidad de elementos o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer indiferencia.

Con esta definición y con el enfoque de la presente investigación, la población en la que fue centrado este estudio es con los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo. día de la colonia Plan de Ayala, de Uruapan, Michoacán.

En cuestión de la muestra, “Es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio y sobre la cual se efectuarán la medición y la observación de las variables objeto de estudio”. (Bernal, Cesar A.: 2010; 161)

De esta población general a la que se abarca la investigación, solo va centrada a las personas adultas. Los instrumentos utilizados pueden ser aplicados en personas desde 18 años (mayores de edad), de tal forma que se aplicaron solo a este extracto poblacional.

Con estas definiciones se puede decir que la población central son los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo. Día, y la muestra es la sección con la que realmente se realizó y aplicó los instrumentos para obtener los resultados, los cuales fueron las personas adultas.

De acuerdo con la descripción de Scharager (2001), el tipo de muestreo utilizado en esta investigación fue el no probabilístico al cual también se le conoce como muestras dirigidas o intencionales. La elección de los elementos depende de

las condiciones que permiten hacer el muestreo (acceso, disponibilidad, convivencia, etc.), no aseguran la total representación de la población.

Se aplicó a 21 miembros adultos (mayores de 18), de los cuales 9 fueron hombres y 12 mujeres. La mayoría siguió las indicaciones como se les indicó al inicio, aun así, se anularon 5 pruebas ya que dejaron algún inciso sin contestar.

Al final dicha muestra quedó constituida con un total de 16 personas, 7 hombres y 9 mujeres.

3.3. Descripción del proceso de investigación.

Para este proceso de investigación, se contactó desde principios del proyecto con el pastor Lic. Basurto encargado de las iglesias de esta zona, al cual también se le pidió algunos consejos respecto que libros se podían consultar para poder plasmar en este trabajo algunos de sus creencias que tuvieran relación con las variables de investigación, autoestima y agresividad.

Debido a la contingencia sanitaria que se presentó este 2020, se debió tomar en cuenta las medidas necesarias para aplicar la prueba a los sujetos. En un principio se pensaba adecuar un cuarto de la iglesia donde se les citaría uno por uno para realizar las aplicaciones. Sin embargo, debido a unos cambios en la infraestructura de la iglesia, los cuartos estaban teniendo la función de almacén en lo que se podían acomodar las cosas en su lugar, así que con precaución se les aplicó a algunos en sus hogares.

Se les explicó a los miembros de la iglesia de que se trataba este trabajo de investigación que se estaba en proceso y posteriormente se les pidió autorización para poderles aplicar las pruebas psicométricas.

En la aplicación de los instrumentos se tardaban entre 10 a 15 minutos en contestarlas.

No todos los días se les pudo aplicar a todos, ya que por el tiempo y los trabajos algunos no se podían encontrar en ciertos horarios, por lo que aproximadamente tardó dos semanas la aplicación.

Ninguno de los participantes se negó o se mostró indiferente a que se le aplicarían las pruebas y todos se mostraron en la disposición de ayudar para el trabajo de investigación; prestaban la debida atención a las instrucciones y si les quedaba alguna duda preguntaban; se mostraban emocionados al querer saber sus conclusiones. Al terminar de contestarlas se les agradecía por su disposición.

Aquellos a quienes no se les aplicó en su hogar, se les aplicó en las instalaciones de la iglesia en pequeños grupos, manteniendo su sana distancia. Se les entregaban los instrumentos, se les leía las instrucciones para que ellos continuaran para responderlas. Ya que iban terminando se les agradecía por su tiempo y disposición.

3.4. Análisis e Interpretación de resultados.

Se explicará a continuación los resultados obtenidos de las pruebas aplicadas, Escala de autoestima de Coopersmith para Adultos en la Población Mexicana y del

Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Posteriormente se determinará qué nivel de relación existe entre estas dos variables, autoestima y agresión.

Es decir, los resultados están organizados en 3 categorías: la primera, Niveles de autoestima de los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán; la segunda categoría se titula: Niveles de agresión en los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán y la tercera categoría titulada: Correlación entre la autoestima y la agresión de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.

3.4.1 Niveles de Autoestima de los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.

Los resultados se mostrarán con las medidas de tendencia central: media, mediana y moda. A continuación, se explicará a grandes rasgos el tema de autoestima y posteriormente se mostrarán los resultados de esta categoría.

Philip (1997) menciona que la autoestima es la percepción del valor, habilidades y logros; la visión, positiva o negativa, que las personas tienen de sí mismos.

“La autoestima es un concepto con el que nos referimos al verdadero agrado o desagrado, aceptación o repulsión, satisfacción o insatisfacción que experimentamos ante nosotros mismos.” (Luna; 2016:20)

Con las definiciones anteriores se puede determinar que la autoestima es aquella valoración que la persona tiene de sí misma y que se puede constituir tanto

de opiniones, sentimientos o actitudes positivas o negativas de acuerdo a la percepción que la persona tenga de sí misma.

Para determinar el nivel de autoestima de las personas mayores de edad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se aplicó la Escala de Autoestima de Coopersmith para Adultos en la Población Mexicana. Como lo indica el manual de dicha prueba, mide las actitudes valorativas hacia el sí mismo, en las áreas: personal, familiar y sociales de la experiencia de un sujeto. El instrumento arroja cuatro niveles de Autoestima, nivel de autoestima bajo, nivel de autoestima medio bajo, nivel de autoestima medio alto y nivel de autoestima alto.

De los 16 sujetos no se obtuvo a ninguno con nivel de autoestima bajo. Thomen (2019) señala que las personas con este tipo de autoestima baja estable tienden a mostrarse siempre indecisos y no son capaces de defender su propia opinión; tienen miedo a no ser suficientes y a ser rechazados por los demás.

A las personas que tienden a tener autoestima baja estable, cualquier situación, influencia exterior o interior, va a repercutir para que se juzgue de manera estricta, sintiendo que lo que hace o dice no tiene importancia.

En el nivel de autoestima medio bajo se obtuvieron a 4 sujetos. La denomina Garcia-Allen (2020) autoestima baja inestable, la cual suele ser influenciada por eventos externos. La mayor parte del tiempo la autoestima de la persona suele ser baja, pero si sucede algún evento exitoso se ve influenciada así que tiende a subir y se siente bien consigo mismo, conforme pasa la emoción va disminuyendo de nuevo.

Thomen (2019) menciona que cuando la persona siente que las cosas funcionan bien, su autoestima mejora, sin llegar a ser considerada una autoestima alta, ya que es muy sensible a los factores externos. Es decir, la mayor parte del

tiempo muestra autoestima baja, algunos días o en algunos lapsos se puede notar como si tuviera autoestima alta, pero ya que cualquier situación, hecho, o acto va a tener gran impacto en la persona haciendo que esta disminuya y bien, si está bajo alguna situación favorable tiende a subir la autoestima, pero conforme pasa el tiempo ésta va disminuyendo.

Dentro del nivel de autoestima medio alto se encuentran 5 personas. Menciona Thomen (2019) que la autoestima alta inestable es aquella en la cual la persona cuenta con las características de una autoestima alta, confía en ella, está consciente de aptitudes y habilidades e igual de sus defectos, pero las situaciones externas tienen gran impacto en la persona logrando que esta disminuya en ocasiones. Algo similar a la autoestima baja inestable, solo que en esta tiende a predominar más la autoestima alta y disminuye con influencias o situaciones desfavorables del exterior.

García-Allen (2020) menciona que la inestabilidad de la autoestima conduce a situar la autoestima como preocupación central y el sujeto va a querer preservarla bajo cualquier circunstancia, acudiendo a actitudes agresivas ya sea para promoverla o pasiva para protegerla.

Ya que la persona se siente mejor cuando tiene bien su autoestima, pero como cualquier situación o influencia puede afectar su estabilidad, la persona va a tender mostrarse de una o de otra manera con tal de que esta situación no le afecte, y estas pueden ser, mostrando algunas conductas agresivas con tal de defender su postura o pasiva para no dañarla.

Y tomando como referencia este contexto de García-Allen (2020), lo cual es el punto de investigación, para poder determinar si existe algún tipo de relación entre ambas variables para identificar cual conducta si pasiva o agresiva es a la que tienden acceder las personas de la Iglesia adventista del Séptimo día.

En este estudio, 7 sujetos obtuvieron un nivel de autoestima alta. García-Allen (2020) determina que las personas con autoestima alta estable son capaces de defender su punto de vista sin desestabilizarse, se desenvuelve de manera abierta.

Thomen (2019) menciona que el término estable implica que los factores externos, tales como la opinión de las demás personas o las circunstancias negativas que le sucedan, no condicionaran el valor que se tienen.

Es decir, las situaciones o hechos negativos no van a tener gran relevancia en la persona, ya que esta conoce bien sus habilidades y debilidades y no influirá en el valor que ella se tiene. Se muestra segura de sí misma y de sus capacidades.

A continuación, se mostrarán los resultados con las medidas de tendencia central, en la cual se explicará cada una de ellas seguidas con los resultados.

La media aritmética de una variable es la suma de todos los valores de dicha variable dividida por el número total de valores. Se representa con la letra X.” (García; 2019: 4)

García (2019) menciona que la media es también conocida como “promedio”. Esta medida permite comparar poblaciones o muestras y se suele interpretar como un punto de equilibrio del conjunto de datos, aunque es necesario acompañarla de una medida de dispersión para que la información que se brinda sea más completa.

La media es de 67, la cual recae dentro de un nivel de autoestima medio alto, es decir el promedio de la autoestima de los 16 sujetos recae en un nivel de autoestima medio alto.

“Mediana: cuando ordenamos los datos en forma creciente o decreciente es el valor que ocupa el lugar central de ese conjunto de datos. La mediana se representa por (Me).” (García; 2019:4)

La mediana es aquel valor que ordenando los datos de mayor a menor o de menor a mayor queda en el centro de todos estos datos; son los valores que se encontraran al centro de todo el conjunto de datos.

La mediana es de 72 puntos, quedando dentro del nivel de autoestima medio alta. Esto representa que, teniendo el conjunto de valores ordenados, es el dato que se encuentra al centro.

La moda según García (2019) es el dato que más se repite o, dicho de otro modo, aquel que tenga mayor frecuencia absoluta. Se representa por Mo. Es importante indicar que si hay dos o más valores que tienen la mayor frecuencia absoluta, estos representaran la moda (en este caso la distribución de datos es bimodal o multimodal según corresponda); por el contrario, si no se repite ningún valor, no existe moda.

La moda es de 84 puntos, la cual se repite cinco ocasiones y está dentro de un nivel de autoestima alta.

Con estos datos obtenidos se puede determinar que de los 16 sujetos, la mayoría, 12 de ellos, tienen autoestima alta (entre estos los de autoestima alta estables y autoestima alta inestables)

3.4.2 Niveles de agresión de los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.

Se describirá a continuación qué es la agresión para así dar inicio a los resultados que se obtuvieron al aplicar la prueba de Agresión y analizar los respectivos datos con el enfoque de los autores en quienes está basado el marco teórico.

“La conducta agresiva es una forma de competición, que se produce cuando los organismos tienen la habilidad para desplazar a otros y obtener los recursos por los que merece la pena luchar” (Archer y Côté; 2005: 426).

La agresión se conforma por aquellas actitudes desafiantes, grotescas, de comportamientos hiriente y brusco con las demás personas, y esto en busca de obtener ciertos recursos como lo llama Arche y Cotè, que quizá esos recursos pueden ser, un puesto, un área, la imagen personal, etc.

Carrasco y Ortiz (2006) cita a Cantó, quien menciona a la agresión como comportamiento cuyo objetivo es la intención de hacer daño, tanto verbal como físicamente, la cual de manera verbal conlleva: insultos o comentarios hirientes con tal de ofender a otra persona y físicamente sería con golpes, violaciones, lesiones, etc.

Cantó en esta definición abre el panorama respecto dos formas de como las personas manifiestan la agresión:

- Física: todo aquel acto que lastima, agrede el cuerpo de otro individuo.
- Verbal: serian todas aquellas palabras altisonantes, insultos, comentarios hirientes que se comentan a otras personas.

La prueba de Agresión de Buss y Perry (AQ) arroja 5 puntajes de la agresión: hostilidad, ira, agresión física, agresión verbal y un puntaje total de agresión.

Las medidas de tendencia central que se arrojaron respecto a la hostilidad fueron: de media se obtuvo un puntaje de 46.38, de la mediana 46 y de la moda 37, teniendo así una desviación estándar de 8.44.

Sánchez (2014) cita la forma en que Bushman y Huesmann proponen para categorizar las conductas agresivas. Uno de los dos criterios que proponen es la función que cumple la agresión: Agresión Reactiva (también nombrada hostil, impulsiva o reacción de represalia) motivada por el deseo de dañar.

Una de la clasificación de la agresión es la motivacional, los autores en los que se basa este criterio son los siguientes:

Feshbach (1970); Atkins, Stoff, Osborne y Brown (1993); Kassinove y Sokhodolsky (1995); Berkowitz (1996)

La tipología que maneja esta clasificación es la agresión hostil, la cual es acción intencional encaminada a causar un impacto negativo sobre otro, por el mero hecho de dañarle, sin la expectativa de obtener ningún beneficio material. Es decir, la

persona que hace uso de este tipo de agresión, no lo hace para obtener algo, una recompensa, reconocimiento, alimento, etc. sino que solo es por dañar a otra persona, aunque no vaya a conseguir nada de esa situación o de esa acción.

Otra de las clasificaciones de la agresión es la de función, la cual se basa en el autor Wilson (1980) y dentro de esta se encuentra la agresión moralista en la cual se presentan formas avanzadas de altruismo recíproco pueden dar lugar a situaciones de sutil hostilidad o abierto fanatismo.

En la clasificación de consecuencias desglosa la agresión destructiva y en ésta la hostilidad tiene acto de presencia.

La agresión destructiva se caracteriza por acto de hostilidad hacia un objeto u otra persona, innecesario para la autoprotección autoconservación.

El promedio de esta población al mostrar la agresión hostil es de 46.38 y no es una de las áreas de la agresión de la cual los sujetos hagan más uso.

De la ira se obtuvo un puntaje de 51.75 de la media, es decir, el promedio de ira que muestran los 16 sujetos en general, de la mediana 52.5, de la moda 54, obteniendo así una desviación estándar de 9.26.

Fernández-Abascal y Martín Díaz (1994) citan a Spielberger y cols. (1983) quien menciona que el Estado de ira es definido como "un estado emocional o condición que consta de sensaciones subjetivas de tensión, enojo, irritación, furia o rabia, con activación concomitante o arousal del sistema nervioso autónomo", y rasgo de ira es definido en términos de "las diferencias individuales en cuanto a la frecuencia con que aparece el estado de ira a lo largo del tiempo".

Carrasco y Gonzales (2006) identifican dentro de la agresión el criterio motivacional. Los autores en los que se basaron para este criterio son los siguientes: Feshbach (1970); Atkins, Stoff, Osborne y Brown (1993); Kassonov y Sokhodolsky (1995); Berkowitz (1996).

La agresión emocional está fundamentada en, cómo lo dice su nombre, lo emocional, generada no por un estresor externo, sino por el afecto negativo que dicho estresor activa, produciendo ira y tendencias agresivas.

La agresión negativa conduce a la destrucción de la propiedad o el daño personal a otro ser vivo de la misma especie. No es saludable porque induce emociones dañinas para el individuo a largo plazo.

La población a la que se centra la presente investigación arroja un puntaje promedio de 51.75 al manifestar ira.

La ira es el segundo aspecto de los cuatro, es decir, es el segundo tipo de agresión más utilizado en esta muestra de 16 sujetos el cual apenas y repasa el 50% de ira.

De la agresión física se obtuvo en media 45.38, en la mediana, el cual es el valor central, 43 y de moda 47, arrojando así un puntaje en desviación estándar de 7.74.

Moser (1992) ilustra los diferentes tipos de agresión en base a los que estableció Buss (1961). Dentro de su clasificación activa se encuentra la agresión física directa y la agresión física indirecta.

Agresión Activa – física – directa: golpes y lesiones.

Agresión Activa – física – indirecta: golpes contra un sustituto de la víctima.

Al igual que la Agresión activa, la Agresión pasiva Buss (1961) la divide en física y verbal y posteriormente en directas e indirectas:

Agresión Pasiva – física – directa: impedir un comportamiento de la víctima.

Agresión Pasiva – física – indirecta: rehusarse a participar en un comportamiento.

Sánchez (2014) cita la forma en que Bushman y Huesmann proponen para categorizar las conductas agresivas, quienes proponen 2 criterios, pero en este caso se tomará en cuenta uno en el cual se desglosa la agresión física, y más adelante se tomará de nuevo para la sección de agresión verbal.

a. El modo o forma: en la que se manifiesta la agresión.

- Física (ej. Golpear)

Carrasco y Gonzales (2006) presentan en la clasificación de conducta agresiva de naturaleza en la cual se basan en los siguientes autores:

Buss (1961); Pastorelli, Barbarelli, Cermak, Rozsa y Caprara (1977); Valzelli (1983) Galen y Underwood (1997).

La tipología que maneja esta clasificación es la Agresión física, la cual define como ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales, con conductas motoras y acciones físicas, el cual implica daños corporales.

Agresión directa o abierta, confrontación abierta entre el agresor y la víctima, mediante ataques físicos, rechazo, amenazas verbales, destrucción de la propiedad y comportamiento autolesivo.

Este tipo de amenaza conlleva más características, la cual también dentro de este tipo de agresión se ven involucrados tanto la agresión física como la verbal.

Los individuos muestran un 45.38 en cuanto a la media de agresión física, la cual es el área de la agresión en el cual los 16 sujetos muestran menos promedio de hacer uso de esta.

En agresión verbal se obtuvo de media 52.06, mediana 56, moda 56 y un puntaje de desviación estándar de 9.20.

Moser (1992) ilustra los diferentes tipos de agresión en base a los que estableció Buss (1961). El los clasifico en agresión activa y agresión pasiva.

La agresión activa la divide en física y verbal, que a su vez cada una de ellas en directa e indirecta.

Agresión Activa – verbal – directa: insultos.

Agresión Activa – verbal – indirecta: maledicencias

Agresión Pasiva – verbal – directa: negarse a hablar.

Agresión Pasiva – verbal – indirecta: no consentir.

Sánchez (2014) cita la forma en que Bushman y Huesmann proponen para categorizar las conductas agresivas, quienes proponen 2 criterios:

El modo o forma: en la que se manifiesta la agresión.

- Física (ej. Golpear) vs. Verbal (ej. Insultar).
- Directa (en presencia de la víctima) vs. Indirecta (de modo anónimo o actuando sobre la imagen o las posesiones de la víctima).

- Activa (conducta intencional que causa daño) vs. Pasiva (el daño a la víctima se deriva de no hacer algo, ej. Olvidar darle un mensaje importante).

Los siguientes tipos a presentar de las conductas agresivas son las que Carrasco y González (2006) determinan, en base a diferentes autores, los cuales se presentan a continuación.

Una de las clasificaciones es la de Naturaleza la cual se basaron en los siguientes autores:

Buss (1961); Pastorelli, Barbarelli, Cermak, Rozsa y Caprara (1977); Valzelli (1983) Galen y Underwood (1997).

La tipología que maneja esta clasificación es Agresión verbal, respuesta oral que resulta nociva para el otro, a través de insultos o comentarios de amenaza o rechazo.

Otra de las clasificaciones es la de Relación Interpersonal, en la cual se basaron en los siguientes autores:

Buss (1961); Valzelli (1983); Lagerspetz et al. (1988); Björkqvist et al. (1992); Crick y Grotpeter (1995); Grotpeter y Crick (1996); Connor (1998); Crick et al. (1999); Crick, Casas y Nelson (2002)

La tipología que maneja esta clasificación es la de Agresión directa o abierta, confrontación abierta entre el agresor y la víctima, mediante ataques físicos, rechazo, amenazas verbales, destrucción de la propiedad y comportamiento autolesivo.

Dentro de la clasificación clínica se toman como base a los siguientes autores: Dodge y Coie (1987); Meloy (1988); Price y Dodge (1989); Dodge (1991); Day, Bream y Paul (1992); Pulkkinen, 1996; Dodge, Lochman, Harnish y Bates (1997);

Kolko y Brown (1997); Scarpa y Raine (1997); Viatro, Gendreau, Tremblay y Oligny, (1998); Raine et al. (2004) (1998); Raine et al. (2004)

La tipología que maneja esta clasificación es la Agresión Reactiva (afectiva, impulsiva, defensiva, incontrolada, en caliente)

Reacción defensiva ante un estímulo percibido como amenazante o provocador (agresión física o verbal), acompañada de alguna forma visible de explosión de ira (gestos faciales o verbalizaciones de enfado). Respuesta impetuosa, descontrolada, cargada emocionalmente sin evaluación cognitiva de la situación.

Se puede mostrar que algunas de las categorías de la agresión pueden contener más de una sola característica (hostilidad, ira, agresión física o agresión verbal), hay algunas que involucran dos de esta o hasta más. Para el análisis de resultados se agregaron a la sección que mejor las representaba, pero esto no quiere decir que solo se encuentre involucrada en esa.

De agresión verbal la población arroja un 52.06 como media, es decir ocupa el número uno en ser al tipo de agresión la que más recurre esta muestra de los 16 sujetos.

En el puntaje total de agresión, se obtuvo de media 47.44, de mediana 50, moda 52 y desviación estándar 6.43.

En la categoría de la agresión de Relación Interpersonal se basó en los siguientes autores para este criterio:

Buss (1961); Valzelli (1983); Lagerspetz et al. (1988); Björkqvist et al. (1992); Crick y Grotpeter (1995); Grotpeter y Crick (1996); Connor (1998); Crick et al. (1999); Crick, Casas y Nelson (2002)

La tipología que maneja esta clasificación es:

Agresión directa o abierta, confrontación abierta entre el agresor y la víctima, mediante ataques físicos, rechazo, amenazas verbales, destrucción de la propiedad y comportamiento autolesivo.

Agresión indirecta o relacional, conductas que hieren a los otros indirectamente, a través de la manipulación de las relaciones con los iguales: control directo, dispersión de rumores, mantenimiento de secretos, silencio, avergonzar en un ambiente social, alienación social, rechazo por parte del grupo, e incluso exclusión social.

En este apartado se demuestran esta tipología ya que abarca y menciona varios tipos de agresión, dentro de los cuales destacan los que arroja la prueba de AQ: hostilidad, ira, agresión verbal y agresión física, los cuales ya se explicaron cada uno de ellos.

Tomando los cuatro criterios que maneja la prueba de agresión AQ (Hostilidad, ira, agresión física, agresión verbal) como agresión en general manifestaron un 47.44 como media de agresión.

En moda sobresale el dato de la agresión verbal ya que es el puntaje 56 en el cual tres personas son las que manifiestan ese nivel.

La agresión verbal es el tipo al que más recurren ya que se obtuvo un promedio de 52.06; le prosigue la ira, en el cual salió una media de 51.75, es decir esta población suele manifestar más este tipo de agresión, pero aun así los porcentajes no son altos.

3.4.3 Correlación entre la autoestima y la agresión en los adultos de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan, Michoacán.

La investigación tiene un alcance correlacional, para determinar la relación del nivel de autoestima con el nivel de agresión de los adultos de la Iglesia adventista del 7mo día de la colonia Plan de Ayala Uruapan, Mich., en el cual se utilizó el coeficiente correlacional de Pearson (r de Pearson).

Hernández-Sampieri y Mendoza Torres (2018) definen la correlación de Pearson como una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón; se calcula a partir de las puntuaciones obtenidas en una muestra en dos variables; se relacionan las puntuaciones recolectadas de una variable con las puntuaciones obtenidas de la otra, en los mismos participantes o casos.

El resultado obtenido de la correlación r de Pearson fue de $r=0.17$, la cual se obtuvo de los resultados de la Escala de Autoestima de Coopersmith para adultos en población mexicana y del puntaje T de la prueba de Agresión (AQ). La relación de las variables se puede observar en el anexo 5. El resultado demuestra que la correlación entre las variables de autoestima y agresión es positiva, aunque débil y no

significativa, es decir, independientemente el nivel que tengan en una de las variables esta no tendrá mayor impacto en la otra.

El resultado que se obtuvo en la r de Pearson se elevó al cuadrado, obteniendo como resultado la varianza de factores comunes de $r^2 = 0.03$. lo cual arroja un porcentaje del 3% que se da de la variación de una variable y la influencia de esta a que la otra también varié.

La relación de ambas variables no es significativa, el nivel de autoestima no determina el nivel de agresión que los individuos presentan y viceversa el grado de agresión no determina el nivel de autoestima.

Alcántara (1990) propone cuatro criterios en los cuales hay componentes que pueden asociar la autoestima con la agresión.

El primer de los componentes es el actitudinal el cual él lo define como:

“Como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo”. (Alcántara; 1990:17)

Dependiendo el nivel de autoestima que la persona presente este va a tener cierta postura/actitud ante él, pero esto se va a ver influenciado también para las personas de su exterior ya que con esta actitud se va a estar desarrollando en su medio social, ya sea mostrando empatía, apatía, hostilidad, etc.

El componente cognitivo se basa en todo el proceso mental que se lleva para el establecimiento de la autoestima, aquí entra todo aquello que sea punto de vista, opinión acerca de uno mismo.

Se sabe que la cognición conlleva varios factores como: el pensamiento, el lenguaje, la percepción, la memoria, el razonamiento, la atención, etc. los cuales influyen en el desarrollo y desenvolvimiento de las personas.

La cognición tiene mucho que ver ya que dependiendo de la atención y la percepción que la persona tenga de ciertas circunstancias que se le presenten, esta va actuar; es decir, cómo va a percibir la mirada o comentario de una persona, que significado le va a dar para de esta manera responder ante esto, en el cual ya se puede incluir un comportamiento o el lenguaje, como va a reaccionar y responder ante ciertos estímulos.

El componente afectivo es el proceso mental que las personas hacen de sí mismas, creando su propio concepto (pueden ser tanto físicamente), la persona desarrolla sentimientos hacia ella misma.

Juntos estos componentes llevan al componente conductual, el cual hace referencia a la conducta, es decir, indica el actuar o las acciones de los sujetos frente a los estímulos tanto externos como internos.

Quispe (2017) menciona dos tipos de autoestima: la autoestima positiva y la autoestima negativa. Dentro de la autoestima positiva menciona que la persona se siente bien consigo misma, no tiene la necesidad de sobre bajar o hacer sentir menos, mal a otras personas, son capaces de cuidar de ellos mismos.

Es decir, según la versión de Quispe (2017) la persona con buena autoestima (autoestima alta) no necesitara recurrir a ningún tipo de agresión ya sea ira,

hostilidad, agresión física o verbal con el fin de preservar su imagen ya que esta presenta buena actitud ante su persona y no tiene la necesidad de recurrir a esto.

Dentro de la autoestima alta-inestable García-Allen (2020) menciona que la inestabilidad de la autoestima conduce a situar la autoestima como preocupación central y el sujeto va a querer preservarla bajo cualquier circunstancia, acudiendo a actitudes agresivas ya sea para promoverla o pasiva para protegerla.

Thomen (2019) menciona que la persona con Autoestima Inflada no se muestra hacia el resto como una persona segura que se quiere y se respeta, sino muestra una actitud de prepotencia, incluso sintiéndose superior a los demás.

Branden (2020) menciona lo siguiente, mientras más alta tengan su propia estima las personas, más inclinados estarán a tratar a los demás con respeto, benevolencia y buena voluntad, ya que no los percibirán como amenaza.

Los seres humanos como instinto primitivo por así llamarlo, al sentir que tiene competencia pueden mostrar actos que puedan afectar a la otra persona. Sin embargo, la persona teniendo una buena autoestima, puede desarrollar buenas conductas, actos, sentimientos afectuosos, amistosos para con los de su alrededor, desarrollando así relaciones sanas y estables; pero si las personas tienen baja autoestima, verán a los demás como amenazantes y recurrirán a cierto tipo de agresión.

CONCLUSIONES

Se han tratado los diversos objetivos que fueron postulados al inicio de la investigación a en los capítulos anteriores. Esto se logró en el marco teórico y los instrumentos utilizados para la recabado de los datos, como las pruebas del inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos en la población mexicana y el Cuestionario de Agresión de Puss y Perry (AQ), por medio de los cuales se ha podido recabar los datos para el análisis de resultados, siendo así de ayuda para dar respuesta a la pregunta de investigación.

El primer objetivo, definir el concepto de autoestima y el segundo, identificar el efecto de la autoestima alta y baja en las personas, fueron cubiertos en el primer capítulo, en el cual se tratan estos aspectos básicos, necesarios para la investigación. Este capítulo incluye definición del concepto de autoestima, tomando en cuenta varios autores y también los tipos de autoestima y como estos repercuten en los individuos.

El objetivo tres, explicar el concepto de agresión y el cuarto, determinar los tipos de agresión, se cumplieron en el segundo capítulo, en el cual se exponen diversas definiciones de agresión y también bajo la mirada de varios autores las diversas clasificaciones y tipologías que proponen respecto a la variable de agresión.

El quinto objetivo, medir el grado de autoestima de los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo día de Uruapan Michoacán por medio de la Escala de Autoestima de Coopersmith para adultos en población mexicana, se logró en el capítulo tres de la presente investigación.

Se obtuvieron los siguientes resultados: De los 16 sujetos, 7 (43.75%) de ellos presentan una autoestima alta, 5 (31.25%) presentan una autoestima medio alta y 4 (25%) una autoestima medio baja, lo cual indica que casi la mitad de la población muestran una autoestima alta.

El sexto objetivo, definir el grado de agresión de los miembros de la Iglesia Adventista del 7mo. día de Uruapan, Michoacán por medio del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, también se cumplió en el tercer capítulo.

Los 16 individuos se encuentran en un rango de 37% a 57% de manifestación de la agresión, en general mostrando un promedio más alto en Agresión Verbal con un 52.06 %.

Por último el objetivo general: Analizar la relación que tiene la autoestima con la agresión en las personas adultas de la Iglesia Adventista del 7mo día, colonia Plan de Ayala de Uruapan Michoacán, también fue cubierto en el capítulo tres de esta investigación.

El resultado obtenido de la correlación r de Pearson es de $r=0.17$, la cual se obtuvo de los resultados de la Escala de Autoestima de Coopersmith para adultos en población mexicana y del puntaje T de la prueba de Agresión (AQ).

. Como resultado la varianza de factores comunes fue de $r^2= 0.03$. lo cual arroja un porcentaje del 3% que se da de la variación de una variable y la influencia de esta a que la otra también varié.

La relación de ambas variables no es significativa, el nivel de autoestima no determina el nivel de agresión que los individuos presentan y viceversa el grado de agresión no determina el nivel de autoestima.

Con esta información queda confirmada la hipótesis nula:

No influye significativamente el nivel de la autoestima en el nivel de agresión de los miembros de la iglesia Adventista del 7mo. día de Uruapan Michoacán.

BIBLIOGRAFÍA

Alcántara, José Antonio (1990). Como educar la autoestima. Ediciones CEAC, S.A. España

Aluja, A. (1991). Personalidad desinhibida, agresividad y conducta antisocial. Trillas, México.

Archer, J. y Cote, S. (2005). Sex differences in aggressive behavior: A developmental and evolutionary Perspective. The Guilford Press, New York

Bandura, A. y Ribes, E. (1975). Modificación de conducta. Trillas. México.

Bernal, Cesar A. (2010). Metodología de la investigación. Pearson. México.

Carrasco Ortiz, Miguel Ángel y González Calderón, María José (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. Acción psicológica.

Carrión López, Salvador A. (2007). Autoestima y desarrollo personal con PNL. Ediciones Obelisco. España.

Cermignani (1991). Bases neurobiológicas de la agresión. En Lolas, F. Buenos Aires.

Clark, Aminah; Cledes, Harris; Bean, Reynald. (2000). Como desarrollar la autoestima en los adolescentes. Editorial Debate. España.

De Catarazzo, D. (2001). Motivación y emoción. Pearson Educación. México.

De White, Elena G. (2019). Manuscritos Inéditos tomo 7. Gema Editores. México.

Domínguez Lozano, Martha Esperanza; Aguilar Domínguez, Verónica Valeria. Relación entre autoestima y resiliencia personal en el trabajo. Tesis inédita de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México.

Elizondo Torres, Magdalena (2003). Asertividad y Escucha Activa en el Ámbito Académico. Editorial Trillas, cuarta reimpression. México.

Hernández-Sampieri, Roberto; Mendoza Torres. (2018). Metodología de la Investigación. Mc Graw-Hill Interamericana Editores, S.A DE C.V. México.

Hill, D. (1966). Agresión y enfermedad mental. En J.D. y Ebling, F.J, (compiladores). Historia natural de la agresión. México: siglo XXI.

Luna, Milton (2016). Autoestima un camino práctico a la felicidad. Ediciones ML. Uruapan.

Moser, Gabriel (1992). La Agresión. Imprenta: Lito Arte S.A, México.

Phillips Rice F. (1997). Desarrollo humano: estudio del ciclo vital. Editorial Pearson, segunda edición. México.

Sánchez, A. (2002). Psicología social aplicada. Pearson Educación. Madrid

Sánchez Casales, Antía. (2014). Sexo, género y agresión. Tesis doctoral de la Facultad de Psicología de la Universidad de Santiago de Compostela.

Valeni, Milagros; Quispe Rojas. La Autoestima. Programa de complementación pedagógica y titulación de la Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú.

Van Pelt, Nancy (2019). Hijos Triunfadores. Gema Editores, tercera edición. México.

Wolfgang, M. E. y Ferracuti, F (1967). The subculture of violence: towards an integrated theory in criminology. Social science paperbacks. London.

Yépez Pacheco, Adilene (2016). Nivel de autoestima que presentan los adolescentes de la de la ESFU n°2 y su relación con el nivel de agresión. Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C, Uruapan; Michoacán, México.

HEMEROGRAFÍA

Lara Cantú, Ma. Asunción; Verduzco, Ma. Angelica; Acevedo, Maricarmen; Cortes, José. (1993). Validez y confiabilidad del inventario de autoestima de Cooper Smith para adultos, en la población mexicana. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 25, num. 2, pp. 247-255.

López García, Elena (2004). La figura del agresor en la violencia de género: la figura del agresor en la violencia de género: características personales e intervención. Revista Papeles del Psicólogo vol. 25.

Rapaport, E. (1992). Psicología de la violencia. Revista Universitaria, 36, 31-35.

Roldán, C. (1993). Genesis del vínculo entre cultura y violencia. Revista colombiana de psicología, 2, 71-80.

Sierra, Juan Carlos y Gutiérrez Quintanilla, José Ricardo. (2007). Validación de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en estudiantes Universitarios Salvadoreños. *Psicología y salud* vol. 17.

MESOGRAFÍA

Ardouin, Javier; Bustos, Claudio; Diaz, P. Fernando; Jarpa, Mauricio. (2020). Agresividad: Modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición. <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm#8>

Chapi Mori, Jorge Luis (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art5.pdf>

Fernandez-Abscal, Enrique G.; Martin Diaz, María Dolores (1994). Ira y Hostilidad en los trastornos coronarios. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/29661/28741>

García-Allen (2020). Los 4 tipos de autoestima: ¿te valoras a ti mismo? <https://psicologiymente.com/psicologia/4-tipos-de-autoestima>

García, Horacio Daniel (2019). Metodología de la Investigación. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63947853/Documento_de_Catedra_Unidad_420200717-5476-DUNIVERSIDAD_NACIONAL_DE_SAN_LUIS_FACULTA.

Lara, Ma., Verduzco, Ma., y Acevedo, Ma. (1999). Validez y confiabilidad del Inventario de autoestima de Cooper Smith para adultos, en población mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 25, núm. 2. Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525207>

Molina, Miquel (2017). Barcelona y la autoestima colectiva.

<https://www.lavanguardia.com/opinion/20170802/43273490025/barcelona-y-la-autoestima-colectiva.html>

Nathaniel Branden (2020). Como mejorar la autoestima

<https://www.ttmib.org/documentos/Branden-Autoestima.pdf>

Sanchez Santa-Barbara, Emilio (1999). Relación entre la autoestima personal, la autoestima colectiva y la participación en la comunidad. Revista anales de la psicología. (España).

https://www.um.es/analesps/v15/v15_2pdf/11v98_08aut.PDF

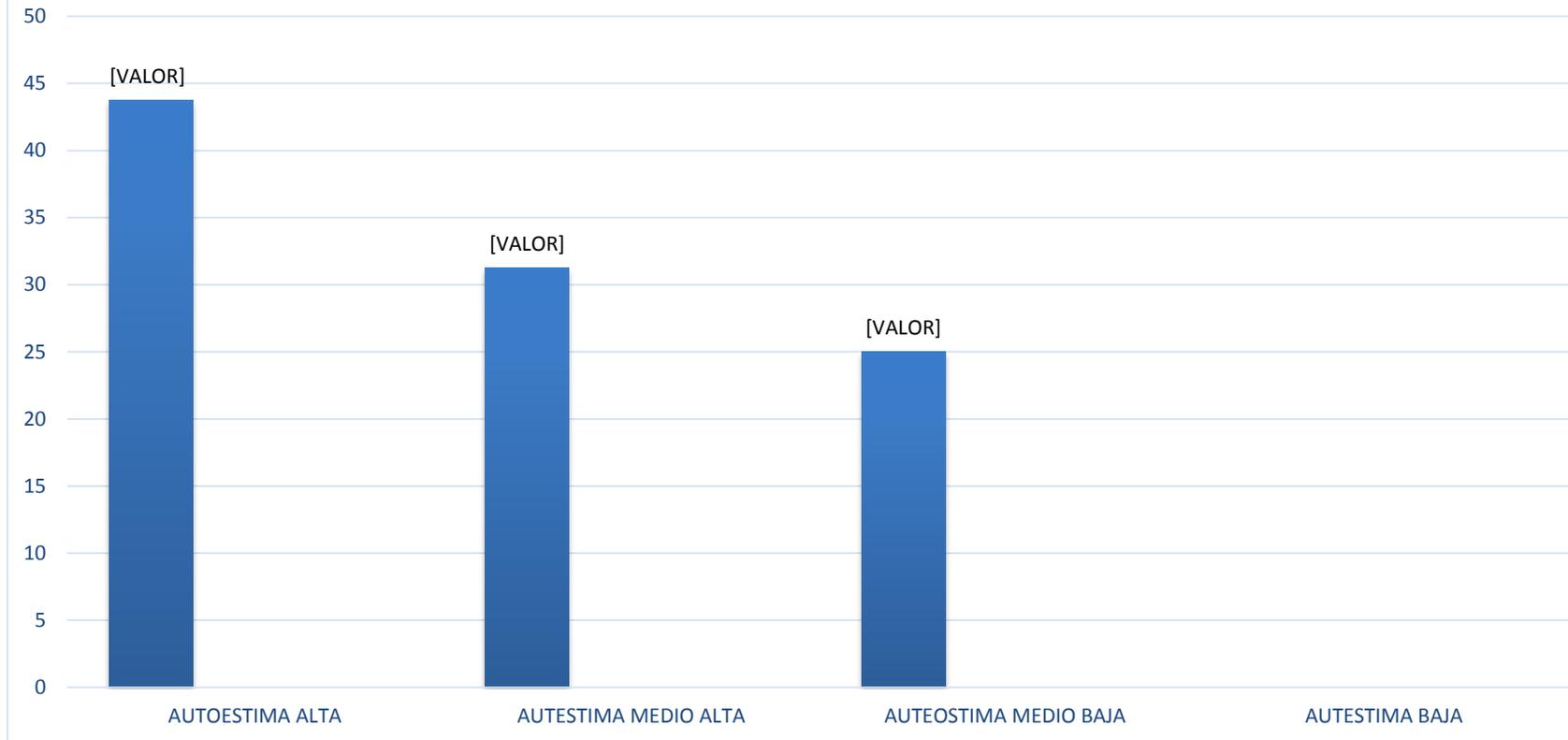
Scharager, Judith. (2001). Metodología de la Investigación/ escuela de Psicología.

<https://d1wgtxts1xzle7.cloudfront.net/31715755/muestreo-with-cover-page-v2.pdf>

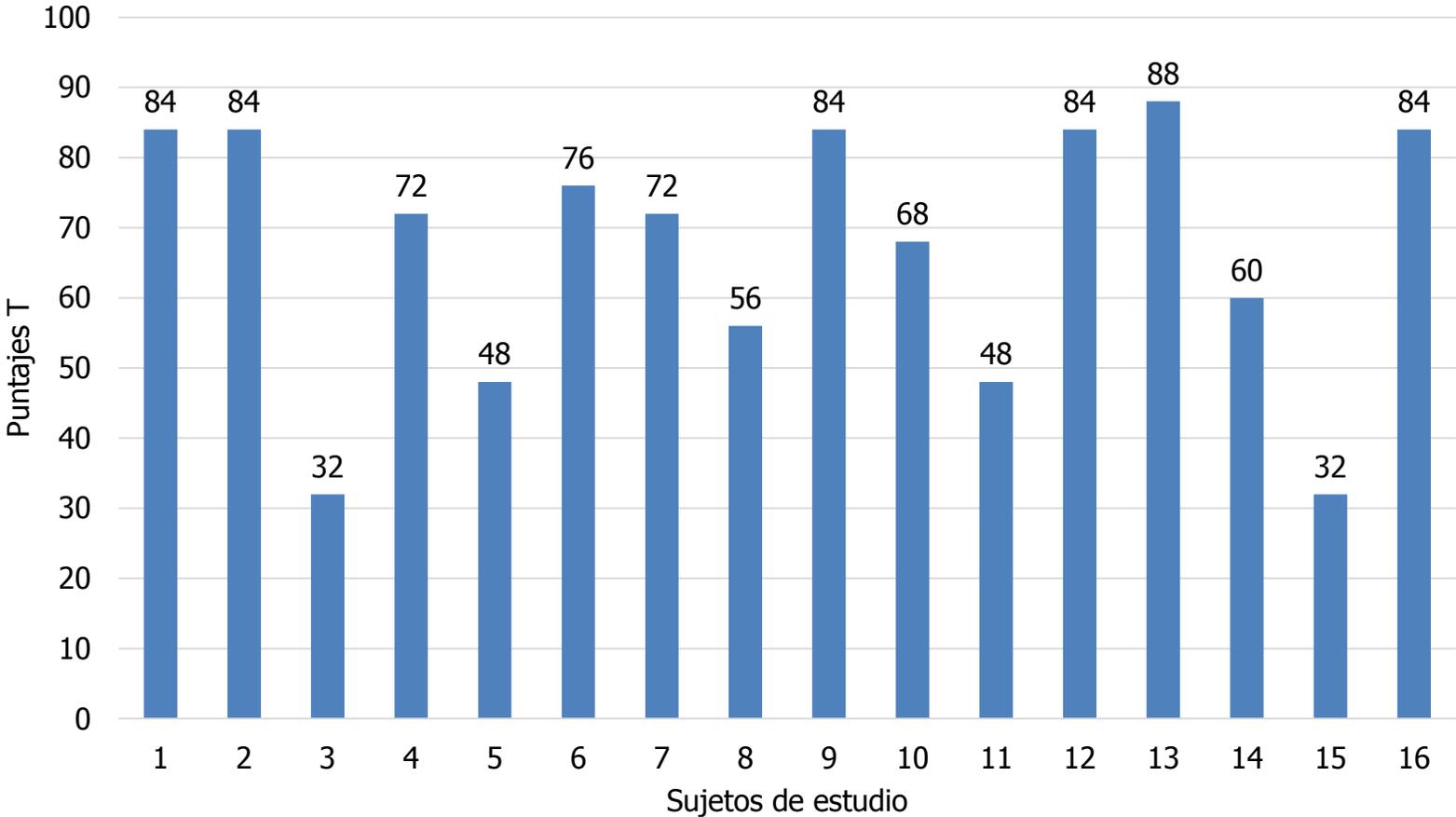
Thomen Bastardos, Marta (2019). Los 5 tipos de autoestima y sus características.

<https://www.psicologia-online.com/los-5-tipos-de-autoestima-y-sus-caracteristicas-4594.html>

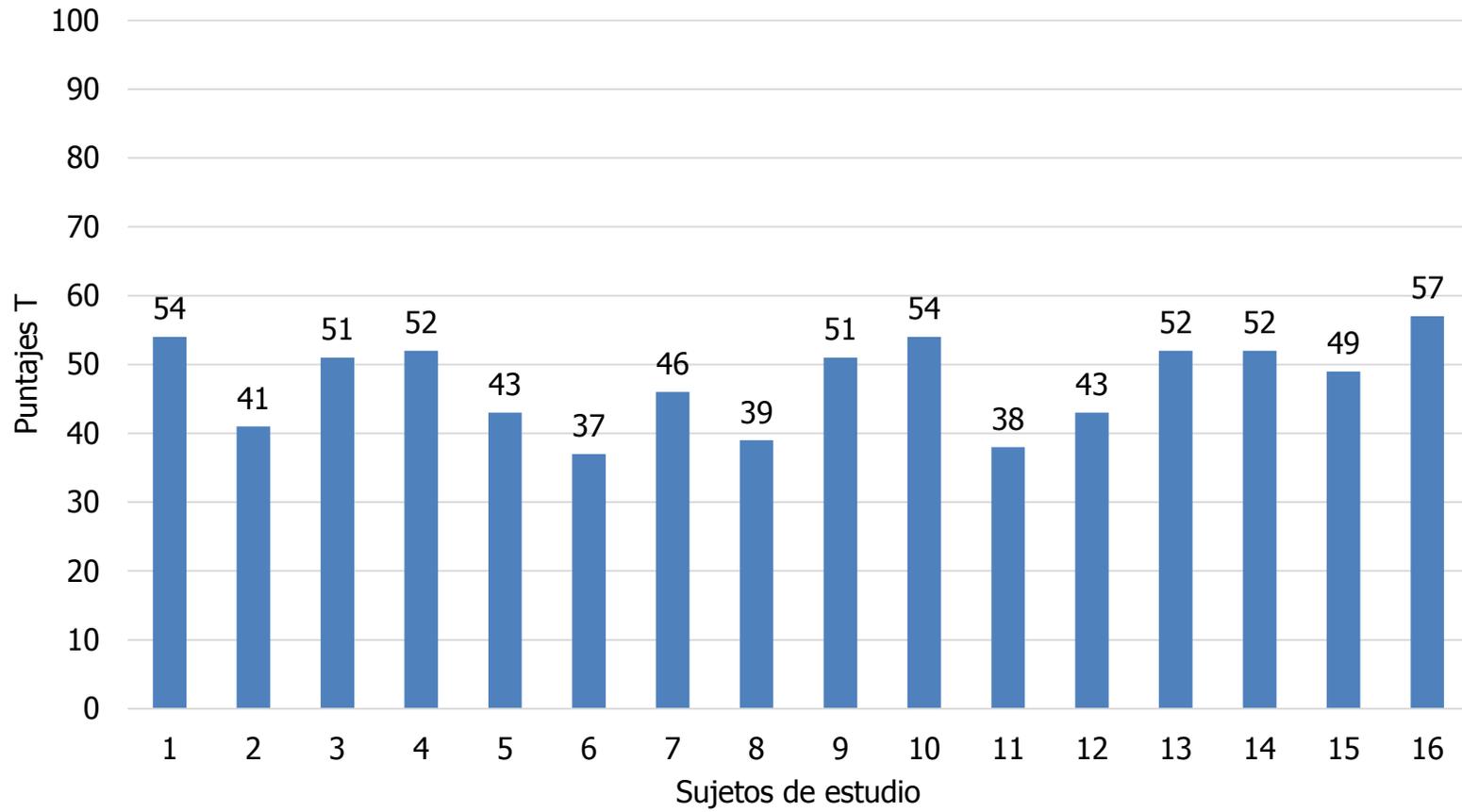
ANEXO 1 NIVEL DE AUTOESTIMA



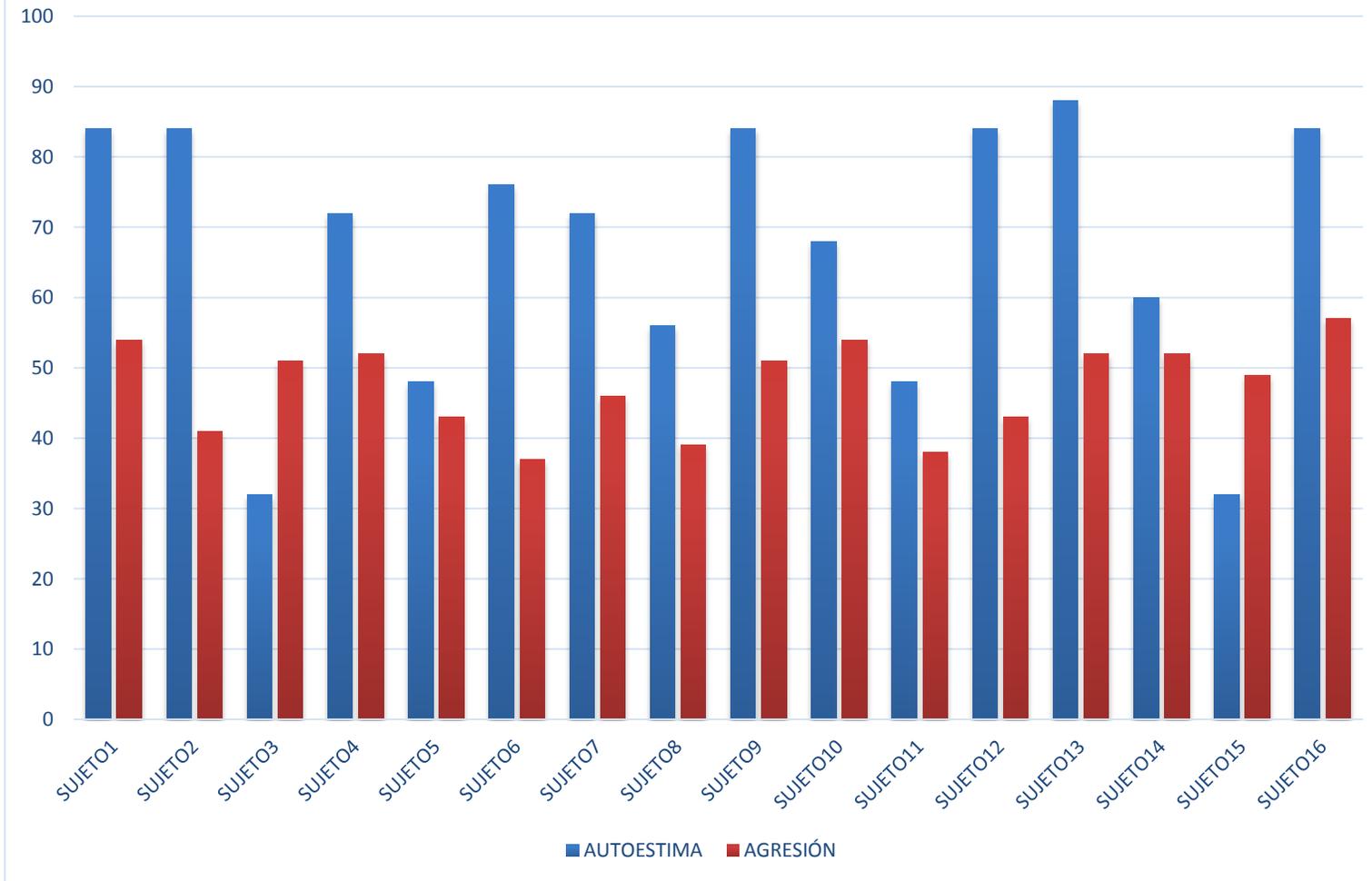
ANEXO 2
PUNTAJES DE AUTOESTIMA



ANEXO 3 PUNTAJES DE AGRESIÓN



ANEXO 4 NIVEL DE AUTOESTIMA Y NIVEL DE AGRESIÓN



ANEXO 5 CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES

